

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

DIRECTOR
RAMON M. DE IRIBAS

BUENOS AIRES, 16 DE DICIEMBRE DE 1900
AÑO VIII—Núm. 191

DIRECTOR-GERENTE
F.^{co} CONTE MAC' DONELL



(De Fot. Witcomb.)

MONSEÑOR MARIANO ANTONIO ESPINOSA, ARZOBISPO ELECTO DE BUENOS AIRES



DE BENLIURE—PRIMER BOCETO
DEL JARRÓN QUE REGALA LA MUNICIPALIDAD
DE BUENOS AIRES
A S. M. LA REINA REGENTE DE ESPAÑA

gre y arrestos varoniles, enturbiaba la visión y aportaba el misero vocabulario de la ignorancia criminal, á los usos corrientes y á la conversación familiar.

El chiste y la gracia chavacana ahogaban en germen los más puros ideales.

La reacción se impuso, y por contra-posición lógica, *vientos de fronda* llevaron el pensar común á otras zonas, á otro ambiente y á campos de acción de una raza vigorosa que aporta la mirra y el aroma de sus homenajes á las brutalidades del éxito.

Vuelven las aguas á su cauce: *los dioses se van*, y en su equilibrio ajustado á aquellos embates y á estos extremos, inicia el *Congreso pedagógico* derroteros de una evolución felicísima, en la que se vislumbra un centelleo de vida espiritual, viéndose palpar á través de los *disputadores* de oficio, intereses nobles, tendencias generosas y voluntades de arraigo.

No todo ha de ser la pingüe ganancia pecuniaria, ni la ruin derivación de visiones codiciosas. Sobre las debilidades del vulgo, la voluntad de los fuertes: sobre las artes que rebajan la dignidad humana, las artes que regeneran el gusto estético; y flotando entre los desvarios de una literatura decadente que nos enerva, y una «leyenda de oro» que nos empecina en *insuficiencias* de abolengo, los halagos de la esperanza en una labor fructífera, útil, masculina en toda la extensión rigurosa de esta acepción, sin afeminamientos ni sutilezas que nos desvían de la línea recta.

Otro, otros concursos completan las inspiraciones del proceso histórico de fin de año. En el «Congreso salesiano» la redención del indio, la civilización cristiana de inmensas pampas huérfanas de caridad y de amor, han sido los temas favoritos de una cooperación activa en las tareas del trabajo.

Y más lejos, las ondas risueñas del Atlántico nos envían desde la madre patria una «nota sintética» del «Congreso Ibero-Americano». Se borraron los prejuicios mutuos, se desgranaron las suspicacias y reservas de una centuria, al bellísimo impulso de la sangre y al dulce halago de una lengua vigorosa, y señaláanse, así, para el vigésimo siglo, lazos y problemas cuya unión y solución dependen de la buena voluntad de los hermanos.

Y sus guías y directores... han de ser sus maestros en la escuela, en el templo, en el laboratorio y en el libro.

LA BUENA SEMILLA

Todo lo nuevo nos embriaga: nos atrae la variedad en todos los órdenes de la vida, y vamos en pos de la *última panacea* decretada por el charlatanismo.

A eso, tal vez, obedece la nueva orientación de algunos grupos intelectuales que han combatido «a sangre y fuego» á pesar de los ardores estívalos, y no obstante la *fría* del medio que nos circunda.

Hay un átomo de esperanza. Esto ya es algo. Después, vendrá quizás el acicate de la emulación, y el impulso del «magisterio» acarreará el movimiento pausado pero sólido de la masa popular.

¡Buena siembra!

La mano es torpe, pero la voluntad sincera. El campo, lleno de abrojos y ortigas.

La naturaleza impera con toda su fiereza artística, y con toda la rebeldía desordenada é infantil de un exceso de fuerza sin diques, ni medida, ni ajuste, ni líneas que lo circundan, ni cauces que lo reglamenten, ni sábia ordenación que lo enlace á una voluntad fortísima, y á un esfuerzo que lo moldee y adapte á las necesidades del hombre.

Hacían falta maestros, y éstos se ocultaban en la modesta tarea de sus pequeñas escuelas: buscaba ansiosa la mirada, la imperativa voz de los poderes públicos, y perdían éstos sus energías vitales en retóricas discusiones: en el hervor de la masa popular tanteábase en vano la agitación revolucionaria de las muchedumbres insumisas al yugo opresor de las alturas; un becerro de oro llevaba sus incienso, sus sacrificios y su homenaje humildísimo.

Y la evolución tardía *apuntaba* en la grey literaria: pobre, modestísima, sin alientos, sin coraje, temerosa del atrevimiento, con «voce» de cordura humillante, mientras en el *circo* de nuestros teatros más concurridos, la chulpería inmoral y el corrompido gauchaje, fiel reflejo de las más bajas pasiones del último sedimento de las capas sociales de dos pueblos hermanos, de noble sangre y aportaba el misero vocabulario de la ignorancia criminal, á los usos corrientes y á la conversación familiar.

LA ENSEÑANZA MODERNA (1)

Los jóvenes que acudís hoy á estas aulas á que os traslademos lo que otros averiguaron, ó lo que de la realidad hemos directamente averiguado nosotros, tenéis que interrogar á la realidad misma que se abre liberal á quien la invoca. Pero es preciso que la miréis cara á cara y sin interposición de librecos prejuicios; es menester que las lentes de las doctrinas recibidas no estén ahumadas adrede ó por descuido. Las disciplinas que aquí se os transmiten son legado de los siglos, recordatorio de la humanidad, es cierto, pero también lo es, y con mayor plenitud aún, la realidad exterior concreta, la actualidad palpitante. En la vida común que os rodea, en las costumbres á que todos por hábito ajustamos nuestra conducta, en lo que sucede en la plaza, en el mercado, en la feria, en el templo, en el hogar ó en la campiña, late el pasado más vivo aún que en todos los libros, crónicas y documentos donde de ordinario no quedó más que su engañoso y deformado trasunto.

¿Historia? Historia es lo que en torno vuestro ocurre, el motín de ayer, la cosecha de hoy, la fiesta de mañana. Sólo con el *hoy aquí* entenderéis rectamente el *ayer allí*, y no á la inversa; sólo el presente es clave del pasado, y sólo lo inmediatamente próximo lo es de lo remoto. Lo que no descanse, de una manera ó de otra en el presente, ya á flor de él, ya en su lecho de roca sedimentado, no fué más que fugitiva apariencia. Es el presente, el esfuerzo del pasado por hacerse porvenir, y lo que al mañana no tienda, en el olvido del ayer debe quedarse.

En la historia apenas se oye más que á los bullangueros y vistosos: los silenciosos y oscuros, que son los más, callan en ella, y por ella se deslizan inadvertidos. Oyese en la nuestra el trotar de los caballos de los moros que invadieron nuestro suelo, pero no el lento y silencioso paso de los tardos bueyes que trillaban en tanto las mieses de los que muy de grado se dejaron conquistar. Y sin la comprensión de esto, es aquello incomprensible.

¿Literatura? Sólo se refresca y corrobora acudiendo de continuo al siempre inextinguible manantial de cantos, cuentos, consejas, dicharachos, relatos, refranes y leyendas que guarda y lega el pueblo, y empapándose en la vida de éste.

Otra cosa es caer en *literatismo*. Si leéis el antiguo y siempre verde relato del mítico Homero, no se lo entranará mejor el que con prolijo aparato de erudición y á puro glosas y escolios intenta desmenuzarlo, sino quien sea más capaz de ver, cerrando los ojos, con los de la imaginativa, á los mozos de su pueblo, empeñarse en una pedrea con los del lugar vecino, por cuestión del noviazgo de uno de ellos.

¿Lenguas? Jamás comprenderéis con comprensión activa y fecunda, no pasiva y estéril, cómo una lengua vive, mientras no abráis los oídos á la que en vuestro derredor suena, prestándoles atentos y fieles á los modismos del vulgo, á sus dichos y decires, á todo lo que como á barbarismo indigno de atención han solido desear los que hacen del lenguaje un producto de pacto literario sujeto á académica prescripción.

¿Derecho ó economía? ¿Habéis observado los tratos y contratos, trueques, retrueques y cam-



EXP. DE PARÍS—DE BENLIURE—BUSTO DEL PROFESOR
DE LA CAZE DUTHIERS DE LA UNIVERSIDAD LA SORBONA (PARÍS)

balache de una feria, con sus alborosques de añadido? ¿Sabéis como vive el labrador vecino, ó por qué cultiva trigo y no otra cosa, y cómo paga su renta y su parte al fisco

(1) Con permiso de nuestro ilustre colaborador Sr. Unamuno, damos un título á este conjunto de los párrafos más salientes de su discurso de apertura en el «Curso Académico de 1900-1901» de la Universidad de Salamanca, que acaba de nombrarlo su Rector, premiando así sus talentos y sus méritos indisputables.

MARINO BRAIS.



MARIANO BENLLIURE
EXCMO. ESCULTOR ESPAÑOL

ésta á aprender en medio del campo, por visión directa, lo que el campo á nuestro estudio ofrece? Y si por acaso os educásteis en vuestros primeros años en alguna ciudad ¿os llevaron á ver las obras de arte ó de industria que ella guardara?

Nos cuidamos muy poco de la niñez; cierto culto á los antepasados, quita sitio en nuestro corazón al culto debido á la posteridad.

Y así un publicista hoy muy leído, Kropotkine, ha podido escribir que «el niño reputado como perezoso en la escuela, es á menudo aquel que comprende mal lo que le enseñan mal» añadiendo esta severísima sentencia: «vuestra escuela se convierte en una Universidad de la pereza como vuestra prisión en una Universidad del crimen». Podéis tachar esta acerbísima sentencia de exagerada, en hora buena, pero es lo cierto que en vez de satisfacer las preguntas que espontáneamente brotan del niño, las ingenuas cuestiones que, como silvestres flores que se abren, la vida misma á la mente le presenta, suscítansele otras en que nunca hubo pensado, interrogaciones á que suele desembocar una investigación mal planteada, cuestiones ociosas, de puro ejercicio escolástico á menudo. Ansía el inocente libre juego espiritual, gozar de los movimientos de sus potencias y facultades, y sométente á gimnásticos volatines. Y este daño se remata adiestrándolo más tarde para la polémica y la discusión, en esgrima de gladiador esclavo, no para la investigación pacífica, en labor de combatiente libre.

Libreme Dios de predicaros que cerréis los libros, pero si os repetiré que aprendáis á ver al través de ellos la vida, y no al través de ésta los libros, como hoy tanto ocurre.

Sed aplicados, sí, sedlo, pero no olvidéis que no lo es más quien se encierra en su cuarto á mascullar ajenas ideas, ó, lo que es ya malo, á aprenderse de coro ajenas frases, sino quien va á todas partes con los ojos y los oídos bien abiertos, y en la mano el corazón. Aspirad á que de vosotros se diga: «¡ha vivido mucho y bien!» más que: «¡cuánto ha leído!» ¡Cosa terrible sería en verdad una educación con antojeras, como á las bestias de tiro, en que sólo viérais alargarse sin fin ante vuestros ojos, la cinta árida y polvorosa de la carrera, sin que os recrearan y confortasen el ánimo, los frescos sotos, lozanos prados ó frondosos montes que á un lado y otro de ella se despliegan! No ha de enseñarse aquí tanto á ganar la vida cuanto á vivirla, á vivirla por la ciencia y en ella.

No perdáis tampoco de vista que la experiencia nos enseña cuán frecuente es el fracaso en la vida y en la ciencia, de no pocos sobresalientes cargados de laureles académicos.

La emulación, aguijada por vanidad no pocas veces, esa deplorable emulación que nuestro infausto sistema de notas y recompensas fomenta, rara vez puede dar óptimos frutos. Es un sistema condenado hoy por los más juiciosos pedagogos. No habéis de proponeros sobrepujar á los demás, sino sobrepujaros á vosotros mismos; ser más hoy, de lo que érais ayer. No os suceda que sudéis y agotéis vuestras juveniles energías en certamen de competencia, como quien corre en pista ó redondel, mientras podríais marchar á paso por el camino de la vida. Suele ser no pocas veces en un joven, señal de vigoroso espíritu, el que atento á la suprema recompensa de

y cómo se gana la vida?

Bueno es el estudio de reflejo en libros y ajenas lecciones, muy bueno sin duda, pero sólo en cuanto á la realidad directamente intuita nos guía. Más sucede con harta frecuencia, por desgracia, que el libro os aparte de la realidad, del texto vivo el muerto, en vez de descubrirla; acontece que en estos penumbrosos claustros se os enflaquezca la vista, y el sol os estorbe luego para ver al aire abierto y á la luz libre.

Traed á la memoria la escuela en que se os enseñó á leer, escribir y contar, y la recordareis como una jaula en medio de la campiña aireada y soleada no pocas veces. ¿Os sacaron á

conquistar la verdad, único premio digno de nuestros afanes, no se doblegue á enseñanzas que en sí ó en el modo de ministrárselas le repugnen, el que no se fuerce á aprender lo que en su conciencia reputa dañoso ó vano por un mezquino empeño de amor propio y de vanagloria.

Y en justa correspondencia, deber es del maestro en una disciplina cualquiera, inspirar afición á ella en sus discípulos. Hacerles amar su estudio.

Si algo distingue á la verdadera juventud, es la redundancia de la vida, redundancia que para la mente se convierte en comezón de todo saberlo, de inquirirlo todo, en curiosidad á todos los vientos orientada. Y parece como que enseñándose nos tanta cosa que por muerta no nos interesa, háse conseguido tan sólo el que ya no nos interese lo vivo. El niño, á los ocho años, es un surtidor de preguntas; no se le caen de la boca los porqués; mientras que á los veinte, parece poseer ya la clave de los misterios ó que de ellos se le dé una higa; está en el secreto, porque le han enseñado que las cosas consisten en la consistencia, que no en otra explicación vienen á dar las soluciones puramente verbales que nos regalan, en vez de enseñarnos á saber ignorar ó inquirir. Porque es el saber ignorar el principio de toda ciencia; el saber ignorar, aunado al querer averiguarlo todo. Saquemos fuerzas de la conciencia de nuestra propia ignorancia.

No perdáis tampoco de vista que la ciencia es para la acción, y que todo cuanto no vivifique vuestra obra de mañana nace ya muerto en vuestra mente: pero al tomar en consideración esto, no entendáis que haya de sujetarse la ciencia á eso que llaman al-



EXPOSICIÓN DE PARÍS—DE BENLLIURE—LA CHIMENEA DANTESCA



EXPOSICIÓN DE PARÍS—DE FENILIURE—LA ESTÁTUA DE VELÁZQUEZ

La inquisición de la verdad por la verdad misma, sobre fe robusta de que nos lleva siempre a la acción más fecunda y más sana, y no el buscarla como soporte de lo que tenemos ya establecido, ha de ser el cimiento de vuestra ciencia. Habiéndole advertido a un insigne pensador francés, a Taine, las consecuencias que de una de sus enseñanzas podrían sacar los franceses, dicen que respondió: «cuando escribo no pienso en que haya franceses en el mundo!» No os acordéis de que hay hombres cuando investiguéis la verdad, que debe erigirse sobre todos los hombres y sobre las aspiraciones e intereses humanos todos. El hombre para la verdad, no la verdad para el hombre.

Hay quién a pretexto de su ninguna o escasa utilidad posterga ciertos estudios. La más noble tarea es hacer que sea todo útil, y la más noble confianza creer que todo llegará a serlo. «Necesitamos estudios de aplicación» — dicen — ¿De aplicación? de aplicación ¿a qué? A lo ya establecido, a lo presente, a lo constituido. ¿Y los estudios propios para establecer el porvenir? ¿los que engendran generosas utopías, los estudios de creación? Frente a la ciencia constituida yérguese la constituyente; junto a los estudios de aplicación, los de creación. Ni cabe en rigor, aplicar cosa alguna con eficacia sin crearla de nuevo.

Sumergíos, pues, en la vida, a verla con visión especulativa y desinteresada, a dejaros empapar en realidad inmediata y actual con

gunos con estrecha comprensión, lo útil. Buscad la verdad, y su triunfo, y todo lo demás se os dará por añadidura.

Muchos de los descubrimientos que más han intensificado la vida del linaje humano cumplieronse mientras el inventor perseguía pura y desinteresada satisfacción de saber; otros se debieron al acaso. Lo que más hizo maestro de civilización al pueblo griego, fué su siempre despierta curiosidad, curiosidad de niño, casi sin ulterior propósito, su espíritu platónico, su amor por la caza intelectual más que por la pieza que en ella pudiese cobrarse. Han transcurrido siglos antes de que se hayan traducido en eso que se llama aplicaciones útiles, las desinteresadas lucubraciones de Pitágoras, Arquímedes, Euclides, Eratóstenes y tantos otros.

Si alguna vez la pereza mental os dijese: «no quieras saber eso, teorías y nada más que teorías que no han de servirte para la práctica», sabe que de obedecerla, no será tu práctica más que rutina, pereza en acción.

El culto a la verdad por la verdad misma, es cosa que os predicarán muchos, pero muy luego contradirán su propia predicación. Porque ese es un culto que en su oficio no se deja arredrar ante la escuela práctica, que de una afirmación teórica pueden sacar, cegados por sus pasiones, los hombres; ni jamás juzga de la verdad de un principio porque sus consecuencias arruinen nuestras más arraigadas instituciones o ahoguen los fundamentos que, con razón o sin ella, ponemos a los más caros sentimientos de nuestro corazón. La verdad es terrible para el que sólo busca el consuelo a que esté habituado, sin crear-se otro en ella.

pureza de intención, sin pedirle más de lo que pueda daros ni exigirles argumentos para soluciones de antemano trazadas a medida de nuestros deseos. Si lo hacéis, comprenderéis muy luego que no cabe la realidad en fórmulas ni conceptos silogizables, porque rebotando de ellos, se desborda. La infinita complicación de su trama, su inextricable tejido, habrá de enseñaros a desconfiar de todos los sistemas que pretendan encerrarla en fábrica lógica. Y esto os habrá de emancipar de una de las más profundas y arraigadas llagas de nuestro espíritu nacional: el dogmatismo, padre de sectas y de intolerancia.

La rebusca de la verdad con estricta sujeción a los hechos y sin tísis previa, es la mejor escuela de humildad, de modestia y de tolerancia; el aprenderse estampadas afirmaciones redondas y escuetas, fórmulas y apogemas definidos *ex cathedra*, lo es de soberbia intolerante. No caigáis en el *ipse dixit* ni olvidéis que todo lo que puede saberse, entre todos lo sabemos. Y aprended a la vez a cuestionarlo todo, a poner en tela de juicio hasta lo que más asentado y axiomático os parezca, a no aceptar postulado alguno si es que queréis gozar viva visión de lo real. Y no excluyáis nada. Tened el espíritu abierto.

MIGUEL DE UNAMUNO.



COLABORACIÓN

EL FILÓSOFO ARTISTA FEDERICO NIETZSCHE

Finita est tragedia Zarathustra. El 25 de Agosto de 1900 murió en una casa solitaria y alta de Weimar Federico Nietzsche, ese aspirante a la corona de un rey de la humanidad, a semejanza de los Buda, Zarathustra y Jesús; el gran solitario cuyas alas estaban ya rotas desde hace tiempo; el loco Dios que fascinaba al orbe con su filosofía revolucionaria y aforística, dándole nuevas tablas, el joven tronador a quien los jóvenes de todos los pueblos cultos querían robar los rayos olímpicos, el Darwin de la filosofía, el hombre impresionable, atrevido, heróico, volcánico y profundo, cuyas explosiones conmovieron cuanto estaba firme y se había considerado como inviolable y sacrosanto, el que filosofaba con el martillo demoliéndolo todo, el apóstol fantástico del *superhombre* y de la doctrina mística de la *vuelta eterna de lo igual*, el Anticristo que vió en la abnegación y en el ascetismo, la raíz de la miseria de nuestro tiempo, el gran excéptico y el gran entusiasta, el analítico implacable, el artista y poeta, abundante en colores, cuya filosofía es un himno como la de Heráclito y Empedocles, y cuya prosa con su riqueza y su intensidad, su belleza clásica y su énfasis, sus paradojas e hipérboles, sus símbolos y metáforas, su admirable vigor y su sarcástica elocuencia es poesía llena de perfume peregrino y narcótico. Ha sucumbido el gigante que en la cumbre solitaria de la montaña soñaba con el mundo pequeño, esperando que sus palabras resonasen en los valles. Se ha extinguido el alma de fuego del hombre muerto para el trabajo durante los últimos once años, como víctima de una ironía cruel del destino que lanzó en la noche de la demencia al predicador de la alegría altiva y de la voluntad del poder sin escrúpulo alguno, al pobre vencido que en la época de las ideas altruísticas y democráticas, se hizo el responsable de un individualismo aristocrático, itánico, feroz, odiando la piedad como señal de debilidad.



EXPOSICIÓN DE PARÍS—DE BENLLIURE—¡NO LA DESPIERTES!



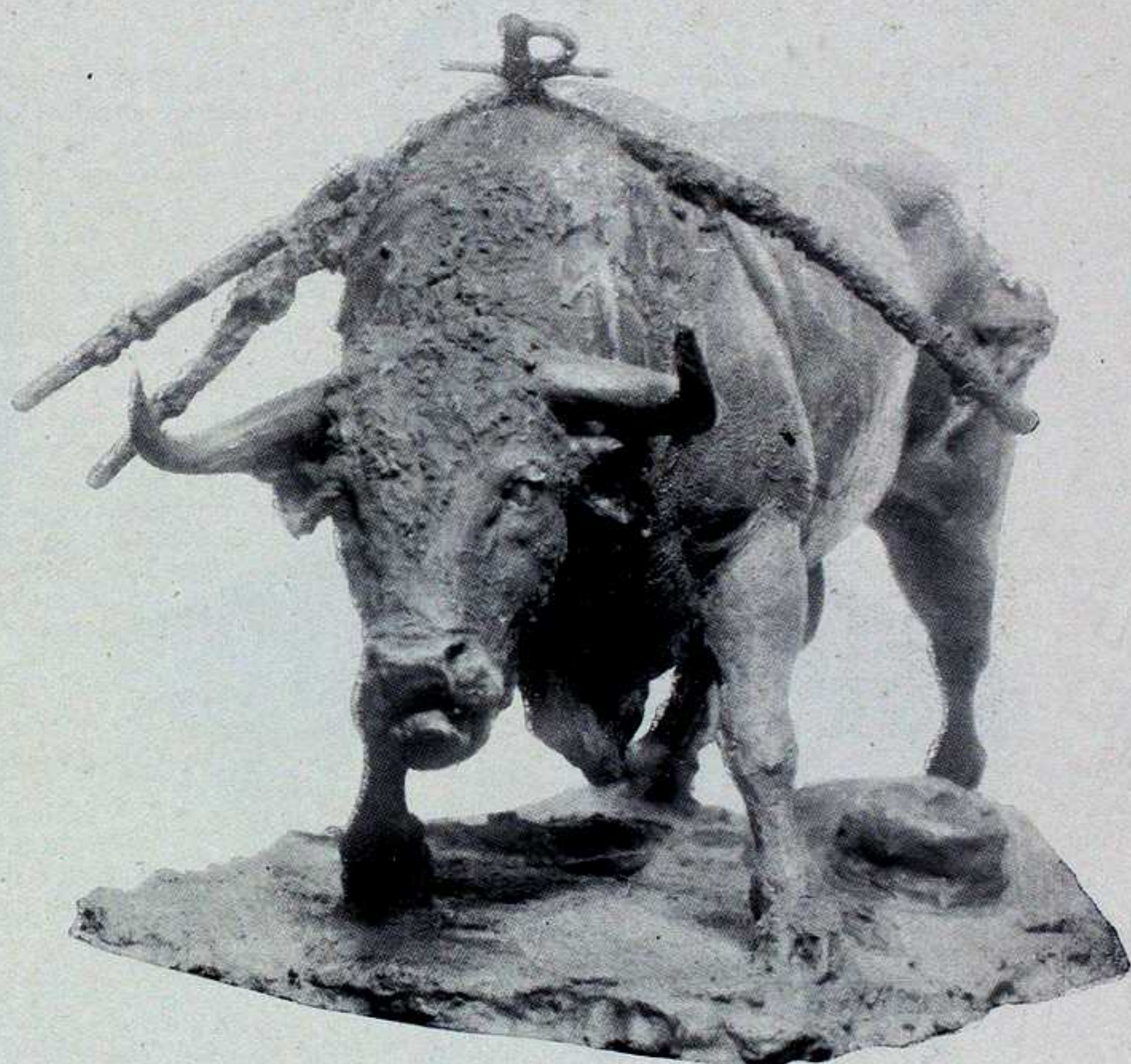
EXPOSICIÓN DE PARÍS.—LE BENLLIURE.—BUENA PICA!

máximas de La Rochefaucauld, y ven el *superhombre* del filósofo alemán, en el héroe de las últimas tragedias de Corneille. Llamaba a sí mismo llamas, conviniendo en luz cuanto encendía. Sediento de gloria, el crítico y lírico en cuya alma había laberintos, la alcanzaba de un modo fantástico y maravilloso cuando, aunque viviente, estaba por su demencia incurable excluido de la vida. Avasallaba a sus contemporáneos, porque tenía la confianza y la fe en sí mismo y la energía indestructible de los Schopenhauer y Ricardo Wagner. Siendo un filósofo precoz, pasó del culto al genio que le había inspirado Schopenhauer, al culto a la fuerza física, encontrando su ideal fascinador en César Borgia y viendo su símbolo en Hércules. Parecía un hijo del Engadin (Suiza) teniendo esa mezcla singular de frío y de fuego, así como Andalucía, donde cada planta es una florista y cada flor un pebetero, era para Castellar, paraíso que estaba en estrecha armonía entre su naturaleza y su espíritu.

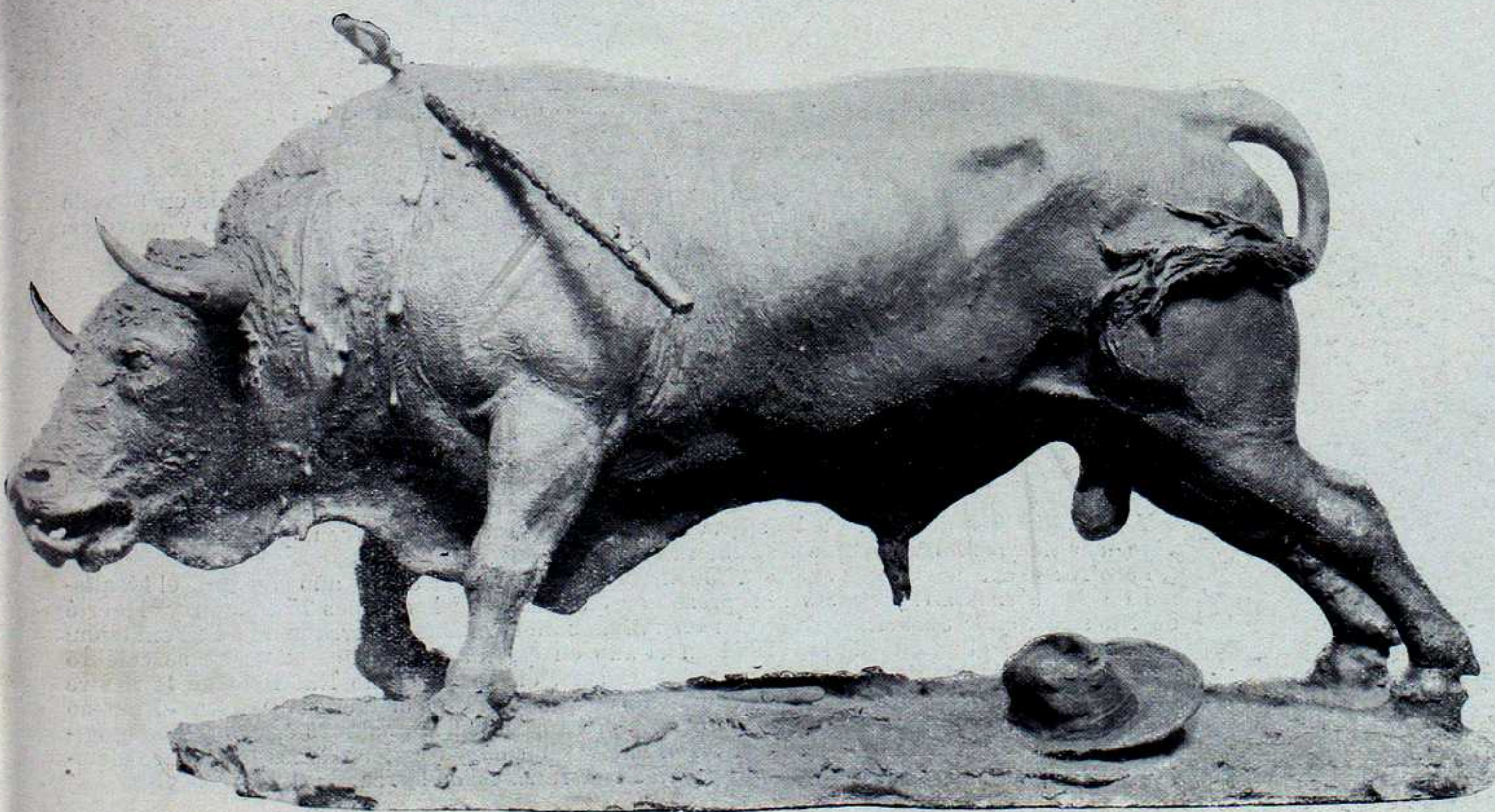
A mí que tengo el lema de Goethe: *Noble ha de ser el hombre, caritativo y bueno*, me es antipático el filósofo tan funesto para la juventud intelectual, el antipoda del sabio de Jasnaja Poljana, el adversario y crítico vehemente, fanático, injusto, del cristianismo, el que no reconociendo leyes creadas para los débiles, vió anarquistas en los mismos cristianos, y compadeció a Jesús cuya suave estrella continúa brillando sobre la humanidad. Aborrezco al pensador que tuvo la vergüenza de decir: «Hoy es indecoroso ser cristiano» y que denominó el cristianismo «una mancha inmor al de la humanidad». Un abismo me separa del filósofo neo-cínico y dinamitario, del transformador de las ideas morales, del ateo que niega cada metafísica, llamando sólo la tierra la patria del *superhombre*. Me repugna el descendiente de párrocos que reniega de su origen, el alemán que reniega de su patria, del pueblo que ha engen-

drado a los Goethe, Beethoven y Bismarck, del pueblo de los filósofos, del pueblo de la arquitectura gótica. Me causa tedio el que se hizo el detractor de la mujer, aunque su educación había estado en manos mujeres, y eran amigas suyas las señoras más cultas; el que, sin embargo, impulsado por su desprecio oriental del sexo débil, no consideraba a la mujer sino como esclava, en un tiempo en que Ibsen llevó a las tablas a la mujer que se liberta a sí misma. Me repugna el carácter del que, al encontrar una gran personalidad como Schopenhauer y Ricardo Wagner, la dedicaba toda suerte de lirismos, declarándola semidios o Dios, y después, al descubrir alguna falta en ella, convertía su entusiasmo en odio que expresaba en los términos más vehementes, sin acordarse de su adoración anterior. Pero compadezco al hombre fogoso, apasionado, enamorado de la belleza, que trabajaba tanto en medio de dolores físicos, y para quien la muerte era la redentora, poniendo término a sus padecimientos, y admiro como el que más al escritor de genio, al vate, al estilista cuyos párrafos suenan cual bronce, que labraba una página como si fuese una estatua, y cuyo nombre ha de ponerse al lado de Goethe, pues su estilo nervioso y rítmico lleva el sello de una verdadera y sobresaliente personalidad, dominando todos los matices, desde la pradera solemne hasta los tonos todos de una amargura inmensa y de un furor insano que se despedaza a sí mismo. Escribió al aire libre, paseándose o parándose al mirar un paisaje italiano o suizo. Por eso, cuanto escribió, es plástico y respira vida y movimiento. Un Lessing se hubiera recreado con aquellos vigorosos dibujos, con aquel fuego dramático en las escenas de la naturaleza. Pocos escritores pudieron igualar el estilo patético, el colorismo brillante, el lirismo sincero y la emoción artística de las geniales obras de Nietzsche. Pero decía ya Aristóteles: *Nullum magnum ingenium si ne mixtura domine fiat*. Así también Nietzsche, en los últimos años, teniendo ya rasgos severos la esfinge de su destino trágico, escribió, arrastrado por un exceso de imaginación, en una fiebre de pasión salvaje, precipitando los pensamientos y acumulando los atributos hasta que el término del período desvanecía ante los ojos.

¡Qué de veces se cita a Nietzsche, el republicano del siglo XIX! Pues difícil, o quizá imposible, será encontrar un hombre que pueda sustraerse a las corrientes de su época. Los libros anárquicos de Nietzsche se imponen. Fueron traducidas todas sus obras en Francia, mientras de Goethe no conocen los franceses sino al *Fausto*, *Werther*, *Las afinidades por elección* y una parte de *Guillermo Meiser*. Y en España hay gacillero que se cree un *superhombre* hecho y derecho, que habla de la «putrefacción de Dios», y que proclama, en nombre de la fuerza, el derecho de rescatar al prójimo.



DE BENLLIURE.—LA ESTOCADA DE LA TARDE



DE BENLLIURE.—LA ESTOCADA DE LA TARDE

Ligo con Zeda: «Estos *nietzschistas* me parecen cursis, si dicen tales cosas por *snobismo*; malvados, si las dicen sinceramente». En España hablaba de Nietzsche en sus conferencias del Ateneo el Sr. Sanz y Scartín, y fué traducida primeramente en la biblioteca de la *España Moderna*, la más famosa de las obras nietzschianas. Así hablaba Zarathustra. Pero ¡ay de España! si fuese verdad lo que dice Sellés, que viven los españoles de la actualidad en una *Siberia moral*, que está congelada su historia, congelados su valor, su patriotismo, sus pasiones políticas, el idealismo de su raza, el arte y la literatura. ¡Ay de España! si es *cursi*, palabra terrible, especie de *veto* popular opuesto a todo lo que tiene sombra rigurosa de romanticismo, si es *cursi* la oratoria que se adorna con las galas de la imaginación y del sentimiento; *cursi* la poesía que no se arrastra por los suelos, chocarrera y vulgar; *cursi* el patriotismo; *cursi* la fe, y *cursis* los más nobles sentimientos. ¡Ay de España! si, en vez de bañarse como en un baño de salud en las obras de su Calderón y de corroborar su patriotismo en los escritos de Valera, creyese ver levantarse tras de este invierno boreal en que vive, como un nuevo y esplendente sol, las teo-



SOTERO DOS REIS
ILUSTRE FILÓLOGO Y PUBLICISTA



VIEIRA DA SILVA
NOTABLE ESTADISTA BRASILEÑO E HISTORIADOR



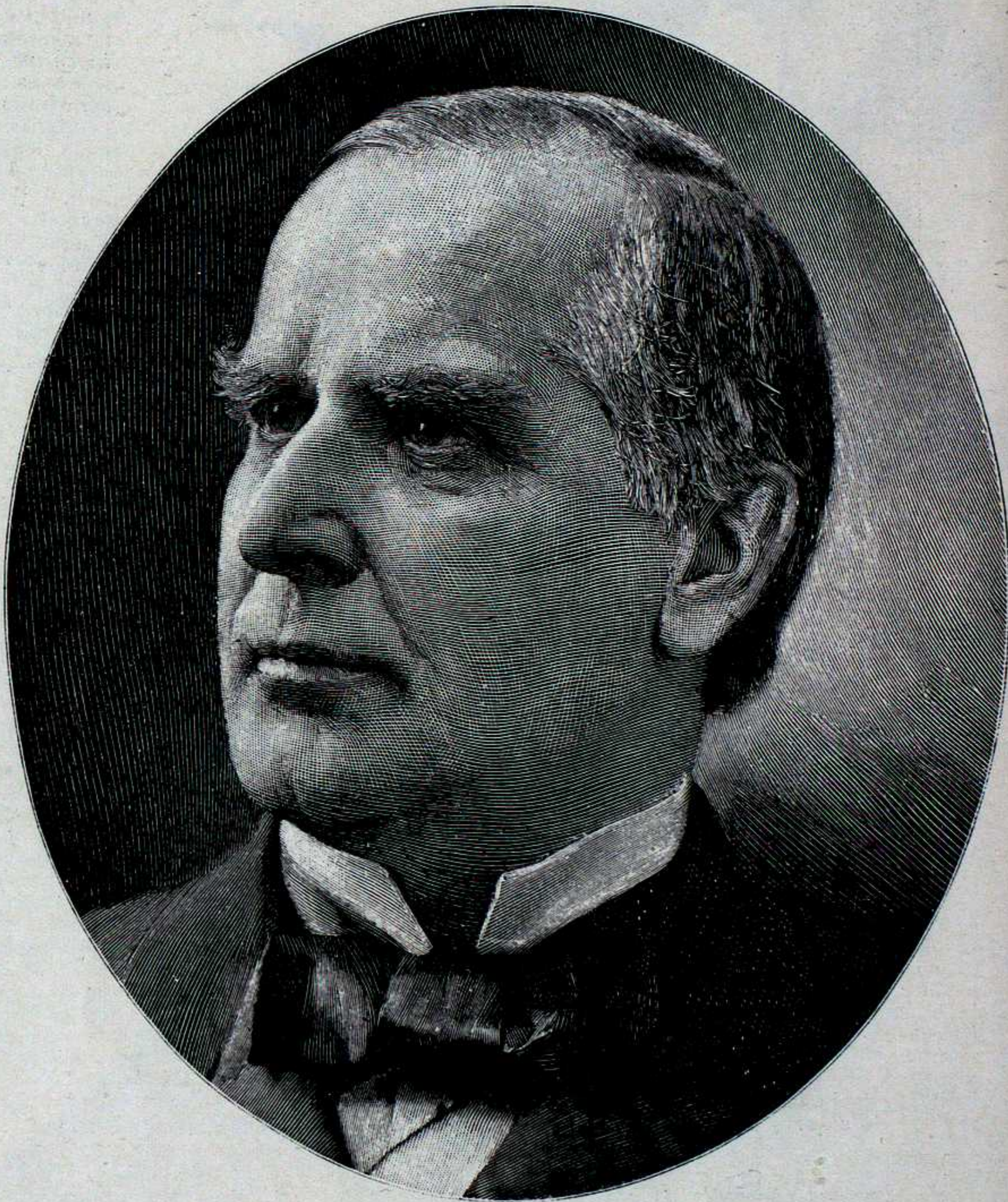
JOAQUÍN C. BARRADAS
MINISTRO DEL SUPREMO TRIBUNAL FEDERAL.—RIO DE JANEIRO (BRASIL)

rias desordenadas de Nietzsche, hijas de un espíritu de oposición, de un sin par orgullo, de un individualismo egoísta, aquellas negaciones políticas de todos los principios armónicos, aquellas utopías expresadas en lenguaje místico y oriental, aquella filosofía demoníaca, áspera, dura como la despiadada roca.

Pero en cuanto á sus paisanos escribió Nietzsche que todo lo grosero lo llamaba *alemán*: «Tengo mis lectores por doquier, en Viena, San Petersburgo, Copenhague, Estocolmo, París, Nueva York, pero no los tengo en el país llano de Europa, en Alemania». He aquí otros párrafos antigermánicos del que se vanagloriaba con su abolengo polaco: «*Quous-que tandem*. Crispi, existe la *Triple Alianza*? Con el Imperio no hace un pueblo sino una *mévaliance*». «En Alemania desde hace tiempo el espíritu es una *contradictio en adjecto*». «No he tenido por amigo mío á Ricardo Wagner. Estuve *condenado* siempre al trato de alemán. En Alemania, Wagner es una equivocación: ¿quién será más inepto para comprender á Wagner, por ejemplo, que el joven Emperador?» «Me gusta más leer á Schopenhauer en la versión francesa: él fué una *casualidad* entre los alemanes, lo mismo que yo... Los alemanes no tienen dedos para nosotros dos, no tienen dedos, sino garras».

Contrasta con aquellas muestras de *germanofobia* su conducta en la guerra franco-alemana de 1870, tomando Nietzsche parte en ella como enfermero voluntario.

Su orgullo lo demuestra en esta frase: «He dado á la humanidad el libro más profundo, mi *Zarathustra*». En el otoño de 1888 escribió acerca de Heine: «Cómo maneja el alemán! Un día dirán que Heine y yo hemos sido los primeros estilistas de la lengua alemana». Pero si todas las máximas de Nietzsche fuesen tan erróneas como ésta: «El alemán se imagina



WILLIAMS MAC'KINLEY
RE-ELECTO PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE-AMÉRICA

hasta á Dios cantando», sus doctrinas no tuvieran valor ninguno, pues alude en aquella frase á la canción patriótica de Ernesto Mauricio Arndt que no ha comprendido y que dice:

¿Cuál es la patria
Del alemán?
Su nombre dime,
Dímelo ya.
Toda la tierra que habla lengua alemana
Y á Dios, en ella, santos himnos eleva,
Esa será,
Será la patria del alemán.
(En alemán: So weit die deutsche Zunge Klingt
Und Gott im Himmel Lieder singt).

Y ¿qué diremos de su frase blasfema relativa á Jesús? Murió joven, pero si hubiese vivido más tiempo, no dudo que se hubiera retractado.

Pero Nietzsche no pudo vencer á Jesucristo. Ha muerto en el año en que el idealismo de los *oberammerganenses* al representar en medio de los Alpes la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo resonaba en millares de corazones, derramando la bendición; ha entrado en el mundo de la verdad en el año en que el día 13 de Setiembre se celebró en Austria y Alemania, con verdadero entusiasmo, el septuagésimo Natalicio de la ilustre escritora *María de Ibner-Escherbach*, que decía que la fe en el bien, engendra el mismo bien, aquella poetisa dotada de un alma armoniosa que necesitaba fines éticos y pedagógicos y asunto espiritual que excitara su fantasía, y en cuyas concepciones se creara siempre algo típico y eterno, aunque sus figuras son retratos de la realidad.

JUAN FASTENRATH.

(Concluirá).

EN TORNO Á CARLOS GOMES

(Conclusión)

Ya parecía inclinarse á la música vocal la notable y rara voz que dicen se le presentara en su mocedad; y aunque comenzó escribiendo música instrumental, es de notar que aquellas primeras composiciones fueron marchas para banda militar, es decir, una música de virilidad y movimiento que ya anunciaba la indole dinámica é impetuosa de su futuro estilo.

En su misma patria recibió Carlos Gomes su primera instrucción musical, como también todas esas influencias externas que tanto impresionan en la juventud y tanto perduran; y antes de salir de su patria, ya se había decidi-



BRASIL—BAHÍA DE RÍO DE JANEIRO

do con toda espontaneidad, y sin influjo alguno extranjero, su vocación lírico-dramática; por lo tanto, cuando pasó á Italia, llevado por la munificencia imperial, sólo iba á desarrollar aptitudes probadas ya, y á robustecer una personalidad ya esbozada. Nada más natural que luego, el ambiente italiano contribuyese á arraigar en el joven Carlos esa vocación casi tanto como el éxito feliz que saludara sus primeras tentativas en el género con «La noche del Castillo» y «Se sa minga».

Y nada comunes debieron de parecer las dotes que pronto revelara, puesto que en breve tiempo se hizo notar en la tierra nativa y clásica de la ópera, donde pululan los compositores del género y fluyen á granel sus obras. Ciertamente que en cuantas compuso, que no fueron muchas, se hizo notar más por su talento de proscutor que de iniciador, y que no fué innovador, sin duda porque no sintiéndose serlo, no trató tampoco en esto de falsear su naturaleza; pero no le haremos por ello ningún cargo nosotros, que no adoramos la innovación á tonas y á locas y que vivimos bien hallados con lo «bueno conocido», y lo bastante sanos para no sentir esa ansia enfermiza de la innovación por la innovación que aqueja á nuestros neuróticos del arte, para quienes sólo hay belleza é interés donde hay novedad, aunque ésta sea de testable. Esta aberración del gusto, ¡á cuántos artistas buenos ha extraviado,

sacándolos de la modesta esfera de afiliados en que podían hallar gloria, á la de innovadores forzados en que sólo han hallado ridículo! Pero no se quiere considerar por lo visto que no cada semana nace un Berlioz, ni tal vez convendría que naciesen, porque de este exceso, no le resultaría progreso al arte, sino anarquía y disolución.

El joven Carlos supo, pues, medirse, y se afilió, alistándose, no en alguna escuela ecléctica ó falseada, sino en la franca, preponderante y nacional de Verdi, á la que le arrastraba su idiosincrasia; y aún no del Verdi de la segunda ó tercera época, sino del de la primera, todavía más simpática á su temperamento.

Las corrientes de las nuevas escuelas reformadoras ó perturbadoras, pasaron rozándole apenas la epidermis, sin penetrarle ni inducirle á dar un solo paso hacia ese cosmopolitismo musical sobre base germánica, que la alucinación wagneriana ha sostenido por algún tiempo, pero que las extravagancias de los *wagneroides*, ó sea, de los pigmeos, esforzándose en remedar al coloso, están desacreditando á toda prisa. Bien avenido Gomes con el estilo y los procedimientos que halló en ejercicio, á ellos siguió ateniéndose hasta cuando cambiaron: ¡tanto en ellos fiaba!

Y hacia bien, pues más parecían en él congénitos que asimilados los ele-



BRASIL—BAHÍA DE RÍO DE JANEIRO

BUENOS AIRES.—GRUPO DE ARZOBISPOS Y OBISPOS DESPUÉS DE LA CONSAGRACION DE MONSEÑOR ESPINOSA



MONSEÑOR FR. REGINALDO TORO
Obispo de Córdoba

MONSEÑOR JUAN A. BONEO
Obispo de Santa Fé

PRESBITERO LUCAS A. MANGO
Familiar de Monseñor Espinosa

MONSEÑOR MARIANO SOLER
Arzobispo de Montevideo

MONS. SANTIAGO COSTAMAGNA
Obispo titular de Colonia

MONS. MARIANO A. ESPINOSA
Arzobispo de Buenos Aires

MONSEÑOR JUAN CAGLIERO
Obispo titular de Magda

MONS. ROSENDO DE LA LASTRA
Obispo de Paraná

MONSEÑOR FRANCISCO ALBERTI
Vicario Pro-Capitular de La Plata

MONSEÑOR JUAN N. TERRERO
Obispo electo de La Plata

MONSEÑOR FR. MARCOLINO DEL C. BENAVENTE
Obispo de San Juan de Cuyo

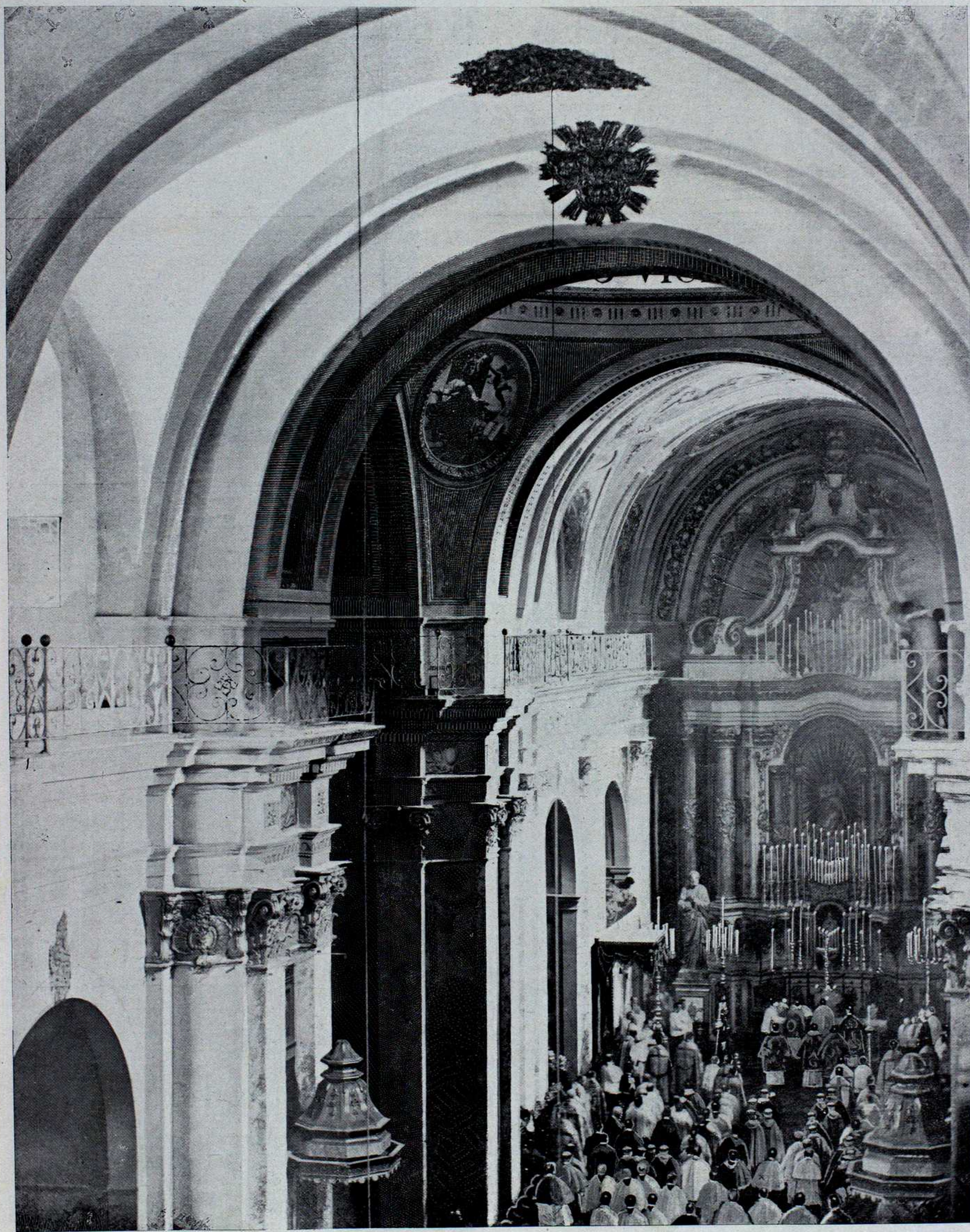
(De fot. de Mir para LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.)

mentos fundamentales de la genuina escuela italiana. La melodía larga, periódicamente cadenciada, la armonía generalmente informada por la consonancia y basada en el rigor tonal, la orquestación reducida al apoyo y exaltación de las voces, el canto simultáneo, la distribución de la obra en piezas ó momentos líricos, ¿cómo no había de cuadrar todo eso á la complejión, á la vehemencia dramática y á la inspiración lírica de nuestro autor? Naturalismo, canto á solo sin forma periódica, preponderancia de la orquesta tratada sinfónicamente, abolición de piezas destacadas; todo eso debió de parecerle absurdo, si es que llegó á preocuparle.

Pero no se crea que Gomes fuera refractario á la innovación por rutinario, negligente, superficial ó indiferente á la perfección; y bastaría á desmentirlo la tenacidad con que fué introduciendo modificaciones y adiciones, por cierto afortunadas, en su *Fosca*, en aquella hermosa *Fosca* tan del agrado del memorable Filippi. Limaba mucho, aunque no hasta comprometer con re-

toques la frescura de sus obras. Pocas dejó importantes, y si bien no todas han hallado igual fortuna, ninguna ha podido ser rechazada abiertamente á pesar de la oposición de su estilo y estructura á los gustos y tendencias de la época. Quizá esta oposición limitó mucho su boga, y quizá limitó también la especie de prevención ó desconfianza—digámoslo claro—que en Europa inspira todo compositor americano; prevención de la que no ha escapado ni aún el inspiradísimo y malogrado Gottschalk. Pareceles allí, sin duda, que América es todavía demasiado joven para señorear un arte que tantos siglos de elaboración ha costado al viejo mundo.

Una de esas pocas obras ha tenido sin embargo la fortuna, cada día más rara, de vivir treinta años: sin que esto sea decir que haya muerto ya, como tampoco la *Fosca* y *Salvador Rosa*. Y cabalmente esa obra, que tanta resonancia ha valido á la novela de Alencar, y que se cometió la torpeza de no destinar á la función de gala de la Opera en honor del presidente Sr. Campos



BUENOS AIRES.—EN LA CATEDRAL.—ACTO DE LA CONSAGRACIÓN DEL ARZOBISPO MONSEÑOR ESPINOSA

(De fotografía instantánea de Mir para LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.)

MONSEÑOR FR. REGINALDO TORO Obispo de Córdoba
MONSEÑOR JUAN A. BOSCO Obispo de Santa Fe
MONSEÑOR MARIANO SOLER Obispo de Montevideo
MONSEÑOR MARIANO A. ESPINOSA Obispo de Tucumán
MONSEÑOR JUAN N. CASTILLO Obispo de Paraná
MONSEÑOR FRANCISCO ALBERDI Obispo de San Juan de Cuyo
MONSEÑOR FR. MARCELINO DEL C. BENAVENTE Obispo de San Juan de Cuyo

Salles (con lo que queda nombrado *Il Guarany*); esa obra, decimos, es la que contiene más por entero a Carlos Gomes, con sus cualidades y sus defectos. Su abuso de la fórmula y del lirismo vocal; el convencionalismo de su estructura, repleta de piezas destacadas, y éstas, de lugares comunes o imitaciones miserables (la Polaca de *Cecilia* en el 1.º acto y la Canción o Bolero de *Gonzalez* en el 2.º, entre otras); la incuria instrumental en muchos momentos, y otros defectos en parte inherentes a la escuela a que pertenecía en cuerpo y alma Gomes, no bastan sin embargo a obscurecer las muchas bellezas que debió esta obra a la fogosidad dramática y a la vena melódica de su autor. Su melodía, sobre todo, se impone por lo gallarda, lo fácil, lo sentida y lo bien asociada a la letra, con la que se identifica plenamente, no sólo por su espíritu o carácter, sino por su estructura silábica y prosódica. Recuérdese como ejemplo de ello, entre otros, aquel cantabil del tenor en el 1.º acto: «Sento una forza indómita», tan bello y en que tan bien coincide el acento musical con el literario.

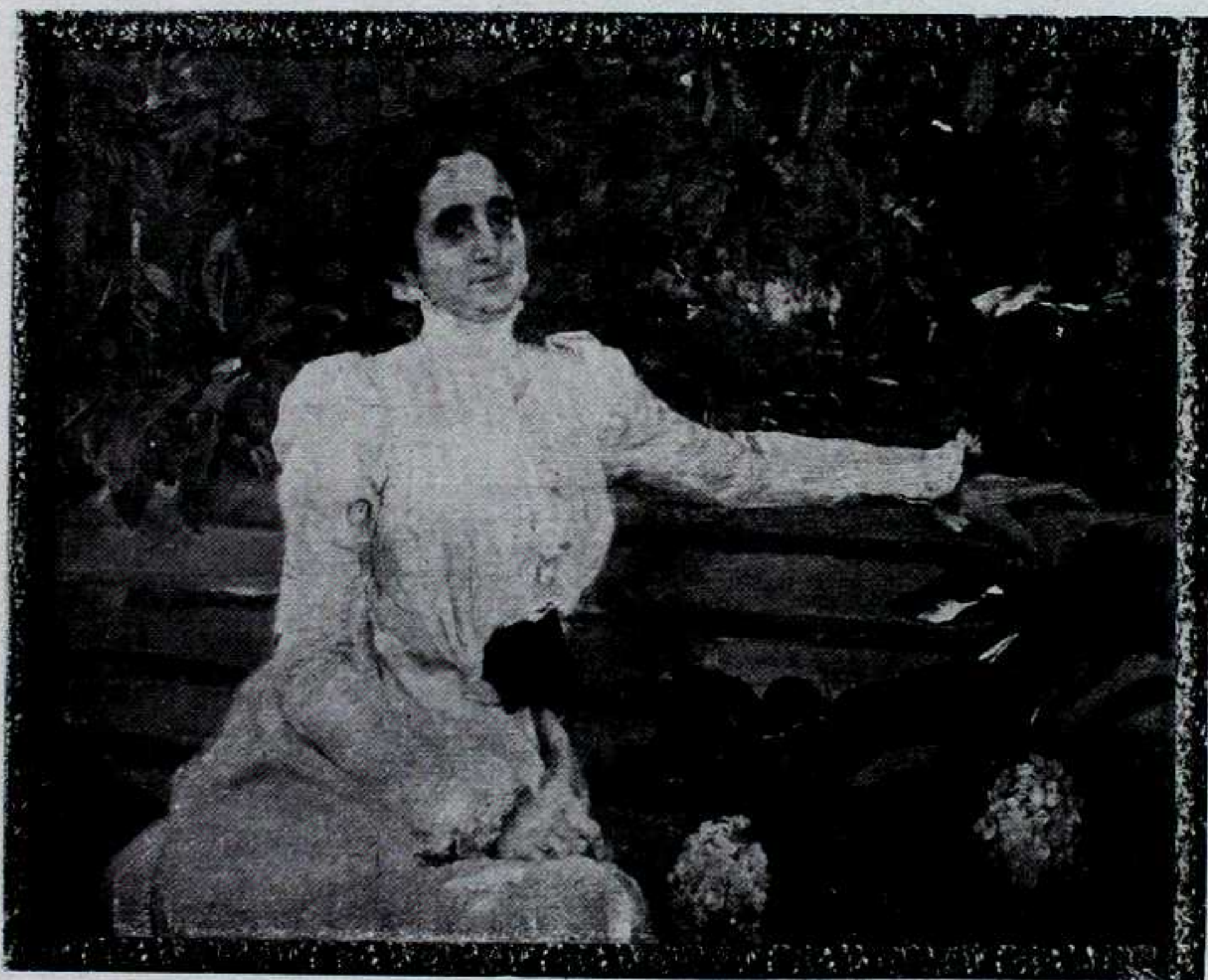
Y puestos a recordar, es imposible no hacerlo también del Ave Maria del primer acto, de la arrogante aria de Pery en el 2.º, «*Vanto io pur superba cuna*»; de la preciosa balada de Cecilia en el mismo: «*C'era una volta un principe*», tan finamente preparada; del andantino siguiente de baritono: «*Donna, tu forse l'unica*», con algunos rasgos y frases del concertante que sigue; de casi todo el tercer acto con sus pintorescos pasajes orquestales, sus agrestes y bien elaborados coros, su marcha y bailes, sus duetos de bajo y tenor con la soprano: «*Giovinetta, nello sguardo*», y «*Perché di meste lagrime?*» llenos ambos de ternura; la plegaria «*O Dio degli Aimoré*»; y en el 4.º las escenas de la conjura, del bautismo de Pery y de la despedida de los amantes, terceto iniciado por las frases del tenor: «*Con té giurai di vivere*». Todo rebosa movimiento, interés, pasión en esa obra, desigual, pero muy escénica, bien caracterizada algunas veces, y muy inspirada muchas. Donde más carácter ofrece es en su tercer acto, al que el maestro supo dar con facilidad y sin recurrir a extravagancias, un colorido especial a la vez que pintoresco y salvaje. También se preocupó mucho de caracterizar a Pery, el protagonista para el que tiene un motivo típico, que se reproduce oportunamente.

Pasan a veces por esa obra la sombras de Verdi, de Meyerbeer y de Gounod, no lo negaremos, pareciendo que el autor no se afanó por mostrar una personalidad demasiado independiente, antes complaciéndose en dejarse absorber por las personalidades mayores. Pero esto ha sucedido siempre, y en todos tiempos, porque es fatal. El compositor que llena una época, arrastra y absorbe a los demás.

Otro punto. ¿Dió Gomes bastante sello nacional (ó digase americano) a su obra? Creemos que le dió el suficiente, y cuando procedía, que era en el tercer acto, por figurar la tribu de los Aimorés. En esto del elemento étnico en relación con las obras lírico-escénicas conviene observar una prudente oportunidad, distinguiendo sentimientos y personajes especiales, que requieren caracterización también especial, de



JOAQUÍN SOROLLA
EMINENTE PINTOR ESPAÑOL



DE SOROLLA.—RETRATO DE SEÑORA

autor de *Il Guarany* lo es también de la *Fosca*, *Salvator Rosa*, *Lo Schiavo* ó *Il Condor*, ya que tampoco podríamos analizar sus obras ni nos lo hemos propuesto, sino sólo bosquejar su simpática figura artística.

Resumiendo pues este bosquejo, diremos para terminar: que Carlos Gomes es una innegable gloria del Brasil y aún de toda América; que fué un artista de inspiración y claro juicio que supo escoger su camino y hacer honor al arte italiano, figurando en la vanguardia de la falange verdiana; que sus cualidades superaban a sus defectos, no todos propios suyos, sino de la escuela en que militó con sumisión quizá excesiva; que si con su obra no ha descubierto nuevos derroteros, ha sabido caracterizarla, dentro de los antiguos, con algo de su tierra de origen que merece apreciarse como un germen de futura nacionalidad musical; y que sea cual fuere el modo como en su progresiva patria se juzgue su rumbo artístico, debe estimarsele que a más del lustre de sus éxitos le legara—repetámoslo—el ejemplo de una preciosa virtud, la sinceridad, que en arte equivale a una Musa.

ENRIQUE FREXAS.

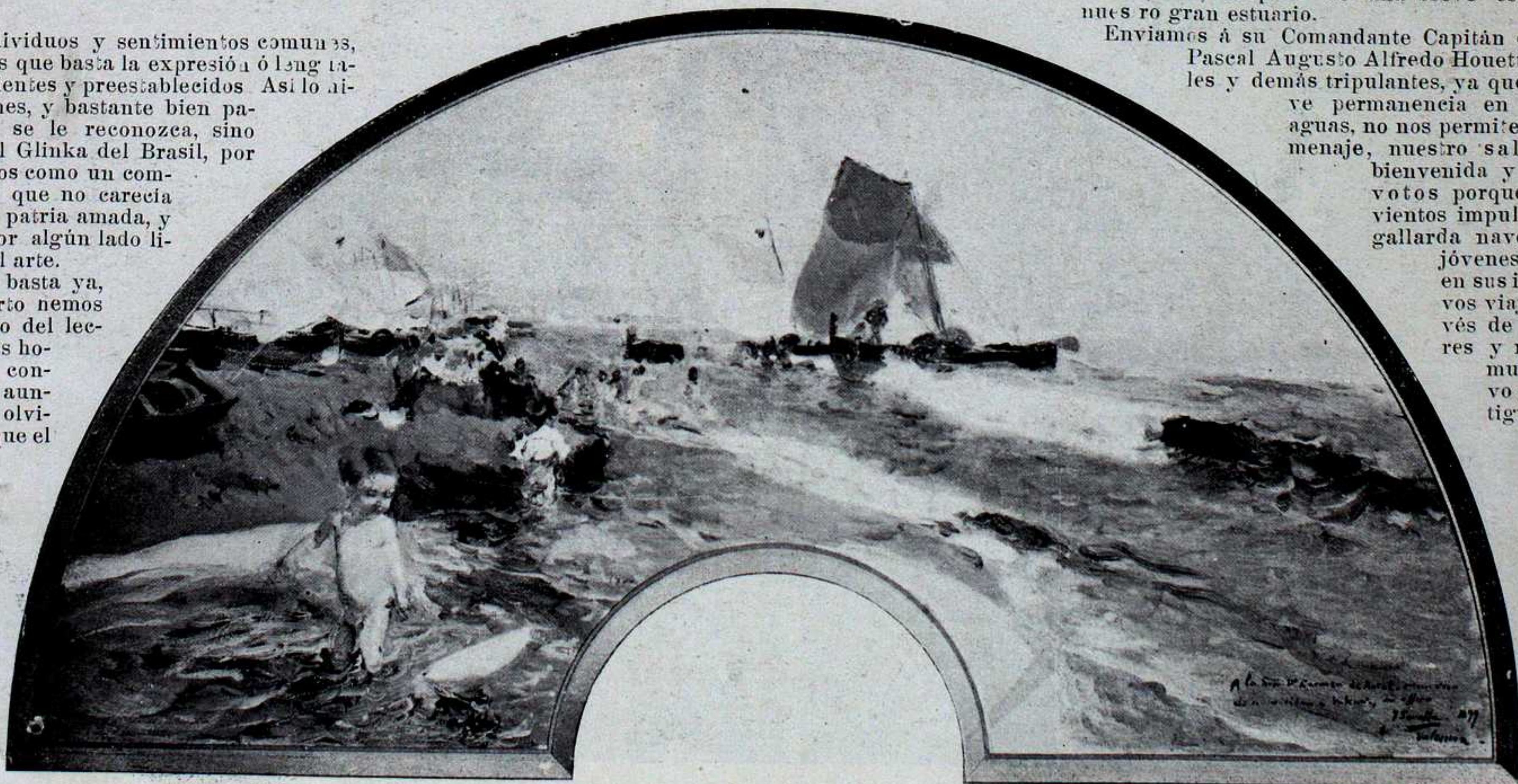
EL DUGUAY-THOUIN

El crucero francés de este nombre, en el que navegan en viaje de instrucción los guardias marinas de la escuela naval francesa, ha llegado a nuestras aguas, y parte a continuar su itinerario, Río de Janeiro, Bahía, Pernambuco, Antillas francesas, etcétera, etc., después de una breve estadia en nuestro gran estuario.

Enviamos a su Comandante Capitán de navío Pascal Augusto Alfredo Houette, oficiales y demás tripulantes, ya que su breve permanencia en nuestras aguas, no nos permite otro homenaje, nuestro saludo de bienvenida y muchos votos porque felices vientos impulsen a la gallarda nave y sus jóvenes marinos en sus instructivos viajes a través de los mares y ríos del mundo nuevo y del antiguo.

los individuos y sentimientos comunes, para los que basta la expresión ó lenguaje corrientes y preestablecidos. Así lo hizo Gomes, y bastante bien para que se le reconozca, sino como el Glinka del Brasil, por lo menos como un compositor que no carecía de una patria amada, y supo por algún lado ligarla al arte.

Pero basta ya, que harto hemos abusado del lector, y es hora de concluir, aunque sea olvidando que el



DE SOROLLA.—UN PAÍS DE ABANICO

GALERÍA WITCOMB

UN POCO DE ARTE

BENLLIURE Y SOROLLA

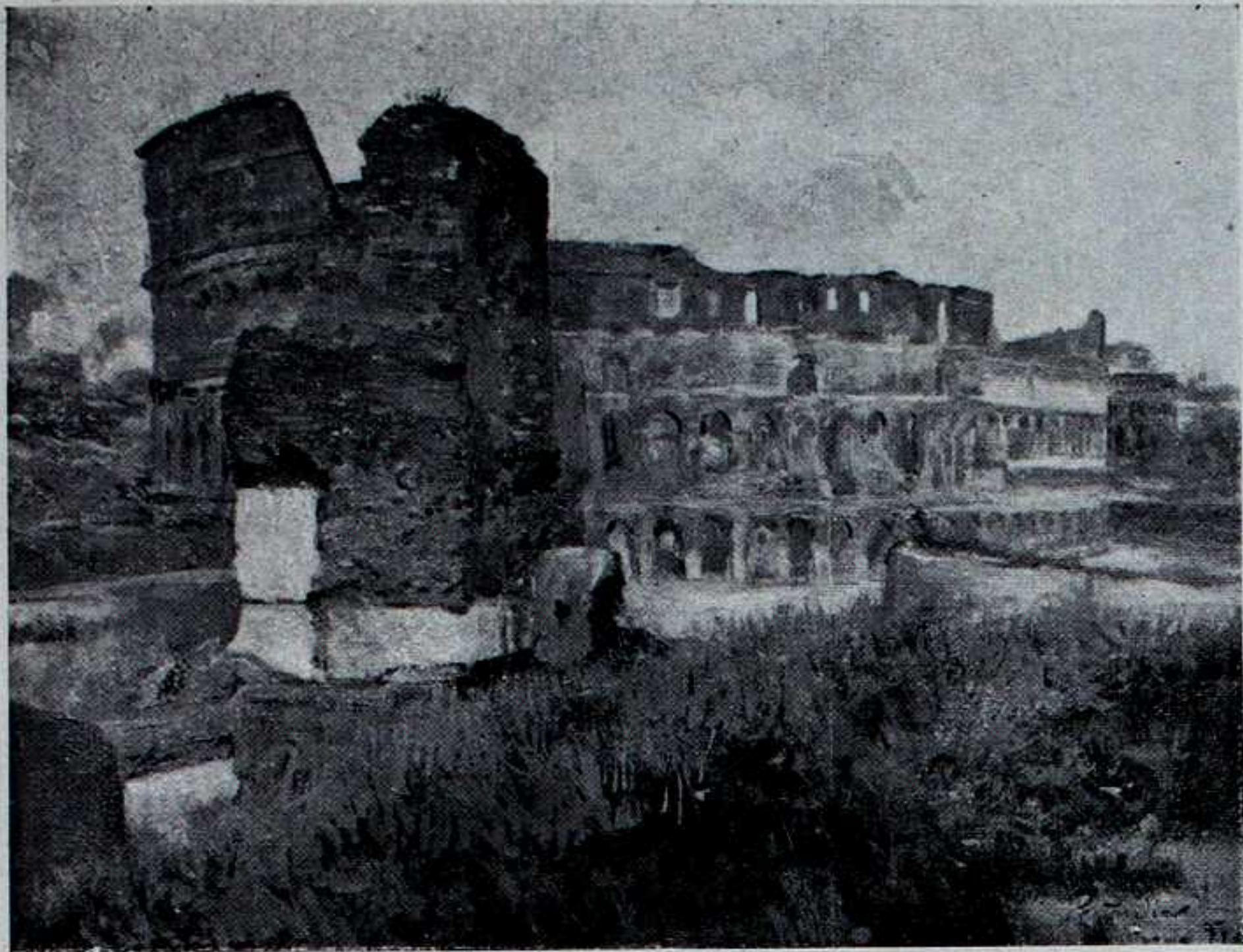
Unimos estos nombres, dos de la raza, que han levantado á altísima fama el de la varonil familia que *un día* poblara el mundo con sus hazañas y sus glorias.

Madre é hijas enaltecen, en común lengua, los prestigios de aquellos talentos singulares que en el torneo parisiense han alcanzado los más elevados premios concedidos á las bellas artes.

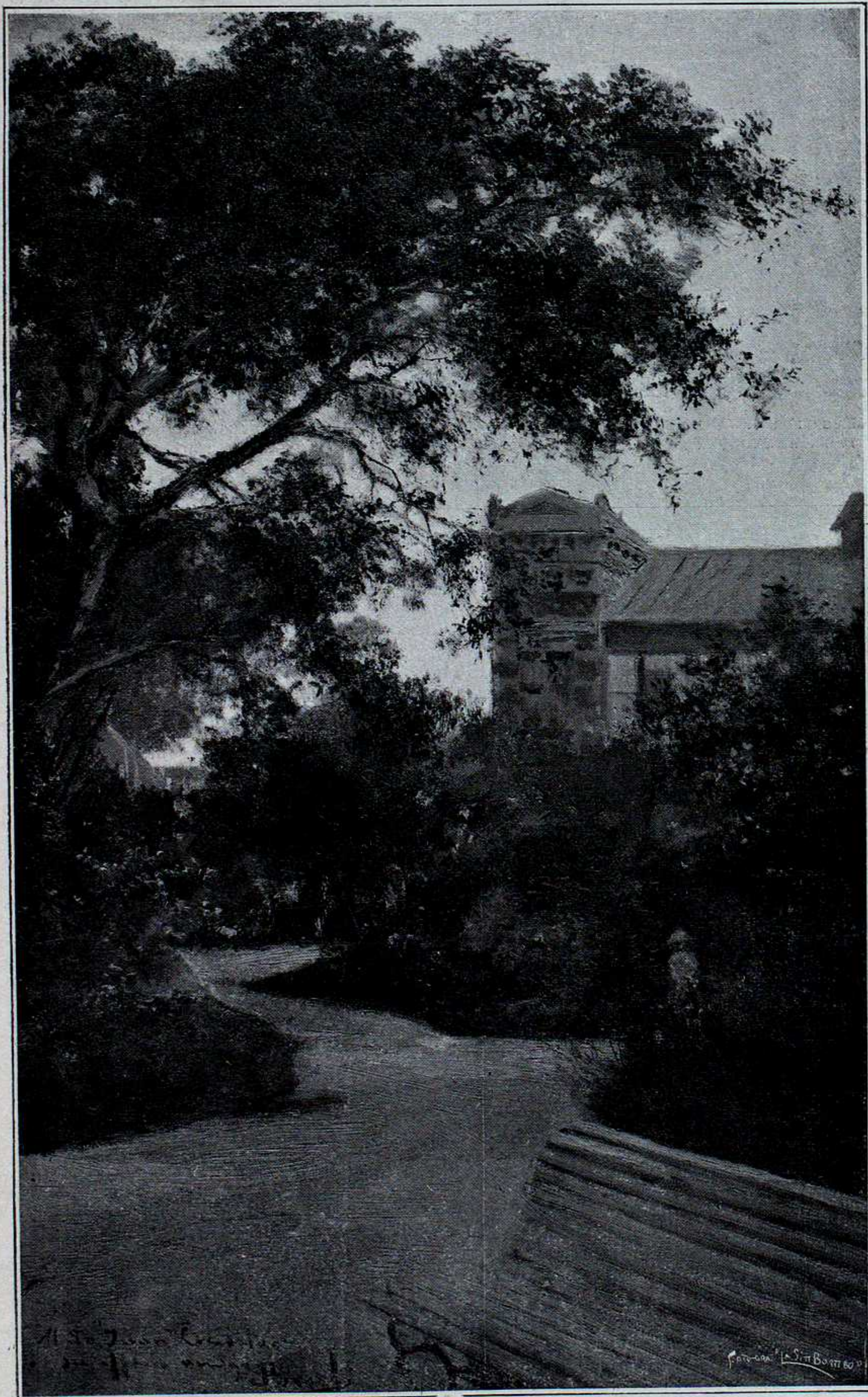
Un motivo más, en esta región americana, recuerda el nombre del laureado escultor Mariano Benlliure. Labor admirabilísima es la del jarrón que por encargo de la Municipalidad de Buenos Aires está terminando, y de la que damos el primer boceto, que *compendiaba* la idea del eximio escultor, reservando para el siguiente número «amplias notas gráficas» que den idea clara del conjunto y de los detalles principales.

Esta obra, aparte de su indiscutible belleza artística, fabricada con mármoles argentinos, es para este país, obra de solidaridad del afecto y correspondencia fraternal por los agasajos á los marinos de la fragata «Sarmiento» en los breves días que, entre fiestas y festejos estuvieron en la Madre patria.

Y reflejando en nuestras páginas la incomparable belleza de otras obras artísticas del escultor valenciano, y dos «notas» encantadoras de Sorolla, valenciano también y pintor universalmente elogiado, rendimos tributo cariñoso á la prodigiosa y envidiada fama de ambos notabilísimos artistas de la vieja Hispania.



DE VILLAR.—EL COLISEO

DE PINELO.—BUENOS AIRES.—UN APUNTE
(Adquirido por el señor Juan Canter.)

DE GARCÍA Y RAMOS.—LA MISA EN EL CAMPO

GALERÍA WITCOMB

No es vano elogio cuanto se diga en alabanza del modesto fotógrafo que *expone* en su galería, todas las obras más salientes de nuestros pintores jóvenes. Extranjeros ó americanos éstos, viven en nuestro «medio», á él se ajustan, y en él se inspiran, y de él toman en más de una ocasión, apuntes y temas para sus obras.

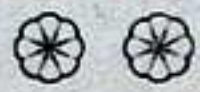
Acá está Villar, de quien hemos hablado en otras ocasiones, y del que no reproducimos hoy más que una tela, obra ejecutada en Roma, cuya factura briosa y *sentida* nos revela un artista de cepa.

Mas allá, Maggiolo, «imperando» como decía un mirón profano por la varonil ejecución de sus cuadros, en que lo real y lo estético se ajustan con gusto exquisito. Y Pinelo que, venido á vender cuadros suyos y ajenos, en

la «Cuesta de los Molinos» y en el apunte de «las afueras de Buenos Aires» que dedica al señor Canter, hace pensar que si su sencilla apostura y su amable insinuación, son, en la persona, gajes del talento modesto, justifican el viejo refrán: «que debajo de una mala capa, se esconde un buen bebedor».

Y así desfila García y Ramos con un cuadrito encantador, y Herrera y Serra, cuyas *notas gráficas*, con las que tenemos en cartera, irán apareciendo en números sucesivos, ilustrando estas páginas y no poco... el averiado gusto de la mayoría de los curiosos que desfilan ante las pintadas telas de la Galería fotográfica.

RIESL.



GALERIA MARAÑENSE

SOTERO DOS REIS, VIEIRA DA SILVA
Y JOAQUIN BARRADAS

Continuando la serie de retratos de brasileños notables, hijos de aquel lejano estado de la vecina República, reproducimos abajo los rasgos principales de tres personalidades ilustres, como evidente y gloriosa prueba de fecundidad intelectual que la patria de Gonçalves Dias presenta al juicio del siglo que fenecce.

SOTERO DOS REIS—Célebre gramático y profesor de literatura en el famoso Instituto de Humanidades de San Luis de Maranhão, dirigido por el no menos ilustre doctor Pedro Leal, el Horacio Mann de aquella tierra privilegiada.

Periodista de alta talla, dejó en la prensa política del país y especialmente de la ex-provincia, escritos que después de cincuenta años de publicados, renacen del polvo del olvido para ser nuevamente reproducidos, como lecciones fecundas para los contem-



DE MAGGIOLO.—COQUETERIA
(Propiedad del Sr. L. Pellerano.)

poráneos, y como modelos de impecable factura clásica.

Son de reputación universal sus libros *Gramática Portuguesa*, adoptada en todas las escuelas superiores del ex-imperio, y aun no sustituida en la República, y su *Curso de Litteratura Portuguesa e Brasileira*, que mereció los más elevados conceptos de Ferdinando Wolff y de cuyo libro dice Ferdinand Denis que lo considera un monumento a la lengua de Camões.

Como hemos de volver a ocuparnos en estudio más reposado, de esta personalidad eximia, gloria indiscutible de la antigua *Atenas brasileira*, limitamos a estos breves apuntes biográficos nuestra misión ilustrativa en el presente número.

VIEIRA DA SILVA—Hombre de estado de historia brillante y actuación ilustrada en la política de su país, su título más glorioso es haber firmado como miembro del gabinete Juan Alfredo, la ley de 13 de Mayo que libertó a los esclavos en el Brasil.

Nacido en Maranhão, representó a la provincia como diputado, en varias legislaturas, y murió siendo senador inamovible. Fué el jefe del partido liberal revelando superioridad en el mando supremo, pues no consta que ese grande espíritu conociese enemigos. Son proverbiales en el Estado, su caballerosidad, magnanimidad, moderación y tolerancia, y su nombre resplandece entre las figuras del imperio como *rara avis* en la política nacional.

Escribió en su juventud versos como casi todos nuestros políticos, y en la edad madura *A Historia da Independência do Maranhão*, libro serio, que aclara varios puntos de la historia colonial del Brasil, por la calidad de los documentos de que se sirvió el ilustre marañense, y el reposo y la serenidad de sus juicios que acreditan al publicista recto y severo que escribe



DE PINELO.—LA CUESTA DE LOS MOLINOS
(Adquirido por el Sr. Juan Canter.)

para la posteridad, esa juventud analítica é investigadora, que marca la nueva faz de nuestros tiempos de libre exámen.

JOAQUIN BARRADAS—Apenas conocido, por su modesta actuación pública, cuando hace diez años abandonó la provincia, llamado á tomar asiento entre los miembros del Supremo Tribunal Federal, destacóse en seguida su espíritu superior é hizo valer su saber profundo.

Su reputación de jurisconsulto es notoria, aún aquí en la República Argentina misma, entre los cultores de la ciencia del Derecho. En el Brasil es celebrada su erudición excepcional, tal vez la más vasta y positiva en la materia; domina allí el maestro, preceptúa el doctísimo abogado, y enseña noble y claramente el camino entre las más tortuosas mallas del derecho común.

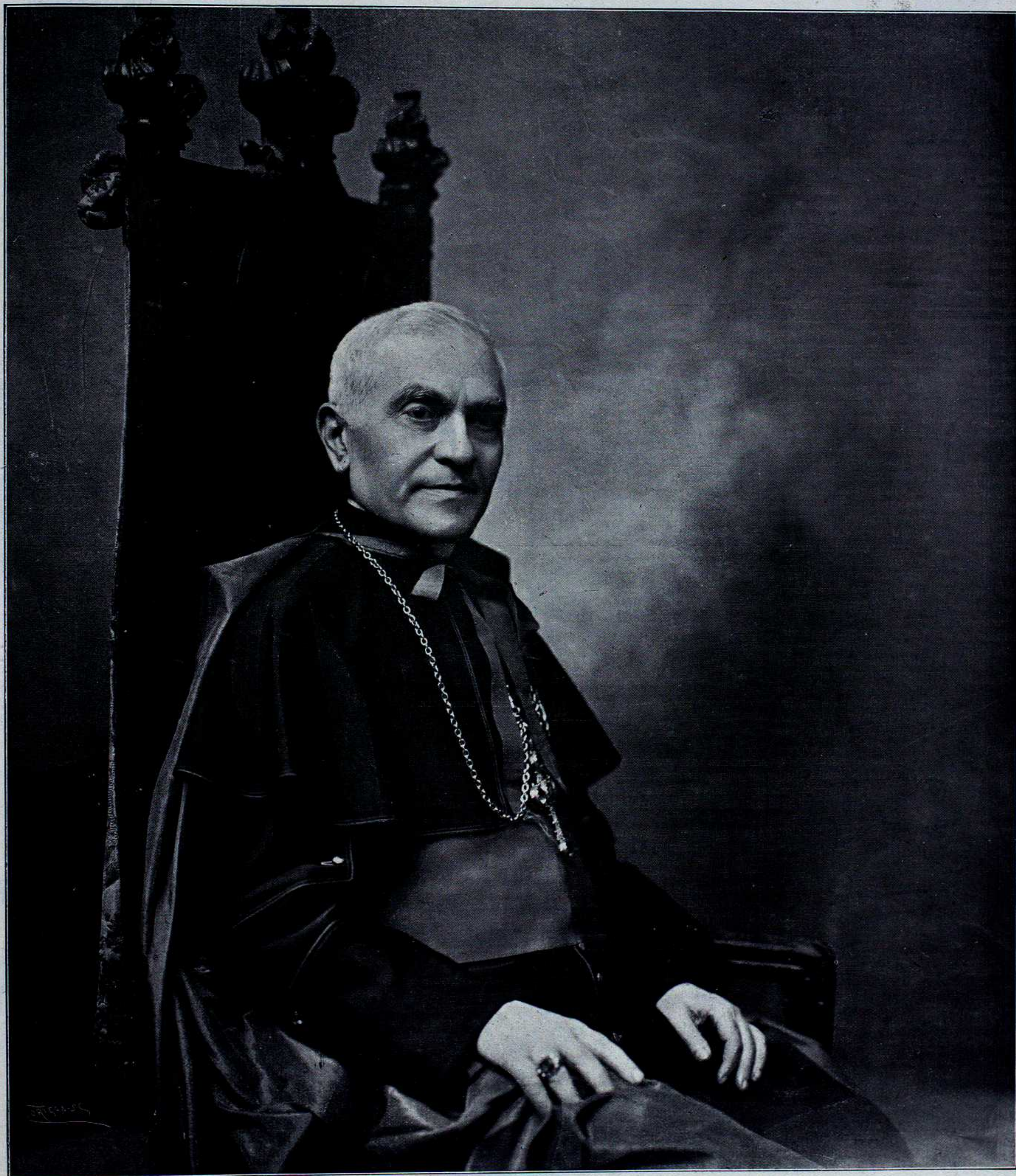
NOTAS EDITORIALES

NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO.—Al cerrar el año, octavo de nuestra publicación, como prueba palmaria de nuestros esfuerzos en beneficio de nuestros lectores y favorecedores, regalaremos una

GRAN PÁGINA ARTÍSTICA

en la que irá representado el jarrón de Benlliure, con todos los más completos detalles que den idea del artístico conjunto de la obra.

Y en el texto, inicianse nuestras colaboraciones europeas, con un brillante artículo de Miguel de Unamuno, una poesía inédita de Santos Chocano, el



(De fot. Witcomb.)

MONSEÑOR ANTONIO SABATUCCI

INTERNUNCIADO APOSTÓLICO EN LA REPÚBLICA ARGENTINA Y ARZOBISPO TITULAR DE ANTINOE

Jubilado hoy día, y al dedicarse á la abogacía, se distinguió su estudio entre los primeros: desde luego alcanzó lugar eminente entre los más antiguos y renombrados, y consolidó su fama en brevísimo período. Es el abogado del Banco de la República.

Forma parte de la comisión nombrada por el doctor Campos Salles para dar informes acerca del nuevo proyecto de Código Civil.

Este nombramiento dice más que unas cuantas alabanzas á sus méritos profesionales.

F. G.

brioso poeta peruano, la terminación del notable estudio de Nietzsche, del reputado literato alemán Sr. Fastenrath, y otras notas que avalorarán la importancia de la lectura, en la que en lo sucesivo, ilustrados escritores hispano-americanos justificarán el título de nuestra revista.

HOTEL QUEQUEN.—Entre los establecimientos balnearios, el Hotel Quequen, en Necochea, del Sr. José Cano, lleva la primacía por sus instalaciones, su excelente y espléndido comedor, y la amabilidad y exquisitez del trato en el servicio: con más amplios datos, en los números sucesivos, nos ocuparemos de este establecimiento.



El Barquillero



El género chico... ¿que no es arte? Vaya si lo es, sino que... pocas veces nos lo presentan bien adobado y compuesto.

En un acto y tres cuadros, con música retozona en la que destaca un vals destinado a ser *carne* de organilleros y murguistas, Lopez Silva y Jackson Veyán han dado letra y argumento para que Chapi salpicase de notas alegres la zarzuelita «El Barquillero», éxito único, quizás, por estos pagos... y co-

bros, en toda la temporada.

Y además, preciso es confesarlo, con más amenidad, más aplomo y mayor «ajuste» de interpretación que los demás, la ha presentado la empresa del teatro de Mayo.

Sirva, pues, aunque tardío, de resumen del género, este boceto de reseña teatral.

Coloquemos los personajes: esto es el todo. Lo demás, «muy sabihondo», es crítica de cincuenta centavos, infimo precio de una platea... con permiso de los revendedores.

Un barquillero enamorado y un traperero socarrón que es *papá* (jurídico) *delacriatura*, son los ejes al rededor de los cuales giran, un pretendiente desahuciado por una niña, golosa de barquillos, «un tercero en concordia» con los jóvenes enamorados, militar, así como un cabo con prerrogativas de general, que entra y sale del cuartel cuando le parece, y *chicotea* a la mamá de la niña, sabrosa preñada que quiere enganchar al galán del lunar, único adorno del apuesto y desdeñado pretendiente.

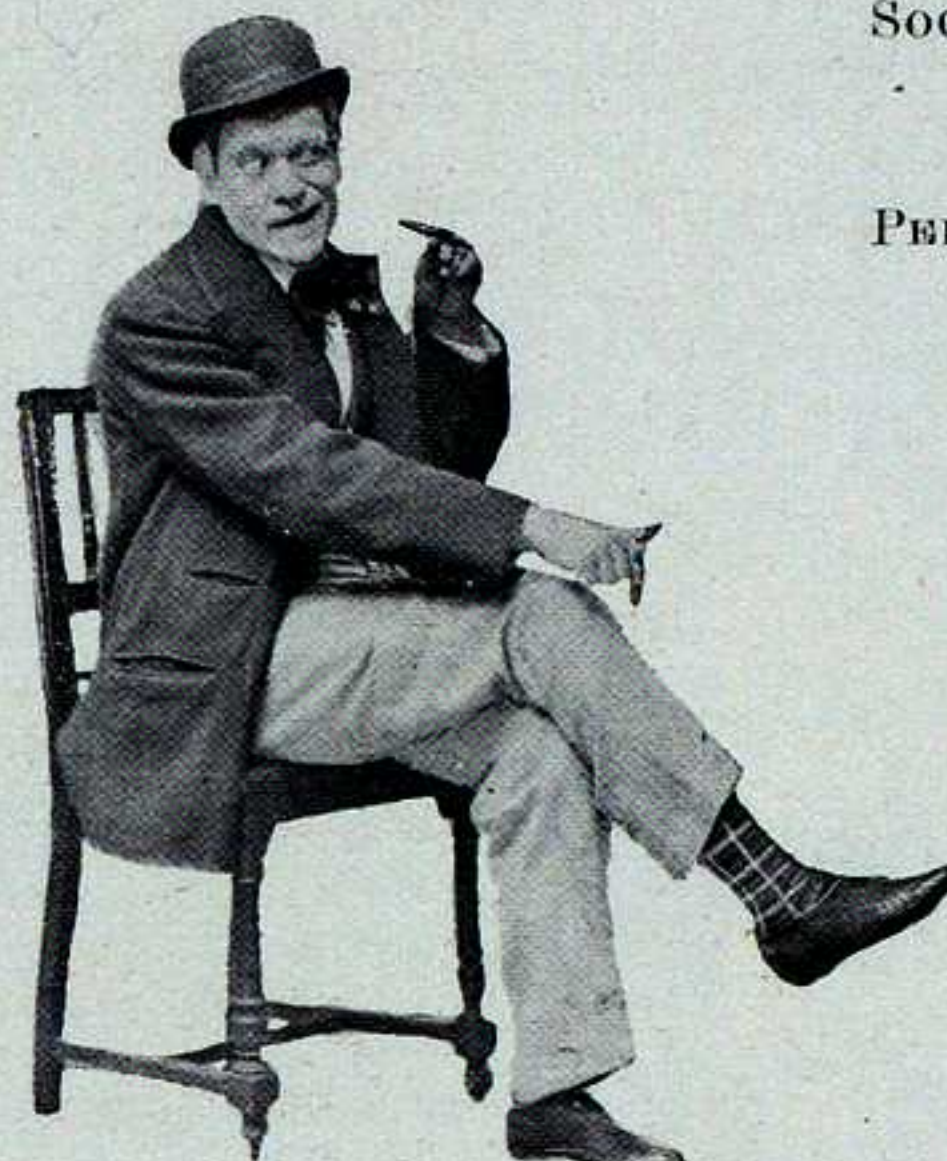
Y luchan y riñen, y entre cómicas y no cómicas escenas, preñada y traperero hacen las paces, sale *corrido* el galán, los enamorados tienen la aprobación paterna y... el público se ríe, y aplaude. Basta, que entran los *personajes*, sueltos, y diciendo al tenor de las «aleluyas».

PEPILLO. Mujer que yo miro, la tiene usted loca y por mis hechuras suspira de amor. ¡Al hombro la caja y el puro en la boca, no hay un barquillero como un *servidor*!

EUGENIO. Me parece que le estoy viendo, rubio como las candelas, y vestidito de negro, que es el color de la pena; al mirar que se llevaban la caja por la escalera y que iba su padre dentro, llorando, sin darse cuenta, se me abrazó a las rodillas como si el pobre supiera que no le quedaba nadie más que su tío en la tierra. ¡Papá! mirándome triste dijo con su media lengua, escondiendo la carita, asustao, entre mis piernas. ¡Y yo le cogí en mis brazos y le besé en la cabeza, mojándole, sin querer, aquellos rizos de seda! ¡Por él me he sacrificao como si su padre fuera! ¡Con él pasé el sarampión y con él eché las muelas! ¡Por él no siento el trabajo, ni el saco al hombro me pesa! ¡Por él gritando... ¡El traperero! corro calles y plazuelas!... Conque figúrate tú si yo le querré de veras y si hay quien toque al muchacho como este cura lo vea! [cho]

LUNAR.

Si no me apuro. Cuando un mosquito me molesta, pues le aplasto, y ese no vende barquillos, ni vuelve a ver a Socorro, ni asoma por el distrito, ó dejo yo que me corten la prenda que más estimo, que es el lunar. Que le *coste*, y que sepan que lo ha dicho un *servidor*: Baldomero



Torremocha. Urosas, cinco.

MELG.

Des

mujeres hemos tenido en España que *haigan dao achares* por mor der físico: *Doña Urraca de Castilla* y usted.

PRUD.

¡Me lo habían dicho!

SOCORRO. No quieras probar la fruta antes de que esté en sazón; que cuando se come verde suele dar indigestión.

PEPILLO. Por temor de que esté verde no me tires de los pies. Deja que me suba al árbol aunque reviente después.

EUGENIO. Tres pares, cuatro pesetas.

CAYET. ¡Ya lo creo que ocurrirá! ¡Pero no irá solo, si Dios quiere!

PEPILLO. ¿Usted ha querido alguna vez con fatigas?

EUGENIO. ¡Digo!

PEPILLO. ¿Y si delante de una mujer le ponen a usted la mano en la cara?

EUGENIO. ¡Se le parte al corazón al que sea!

MELG. ¡Se le corta el pescuezo!

PEPILLO. Pues yo me he contentao con menos. Mire usted. (Sacando un mechoncito de pelo, que ofrece a Socorro con orgullo).

SOCORRO. ¿Qué es esto?

PEPILLO. El lunar de ese hombre. Es mi regalo de boda.

MELG. ¡Ole los peluqueros!

EUGENIO. ¡Viva mi niño!

PEPILLO. ¡Na! que la sangre me se subió a la cabeza y el coraje me se agarró a la garganta; le busqué en la taberna, le saqué a la calle y me cegué...

SOCORRO. La sangre, ¿verdad?

PEPILLO. ¡La bofetá que me atizó! Me doy contra la esquina, reboto, me levanto, me tiro a él, le echo la zancadilla y ¿dónde dirá usted que metió la cabeza? ¡En una cazuela de callos que había en el escaparate!

PRUD. ¡Esto es un hombre!

PEPILLO. Se quedó privao del golpe, y en el interin...

MELG. ¡El esquile!

EUGENIO. ¡Ven acá, fiera!

MELG. ¿Y, como de costumbre, ni un guardia?...

PEPILLO. ¡Ni medio! El señor Frutos se empeñaba en llevarme a la casa de socorro; pero yo le dije: «No se moleste usted. A la casa de Socorro tengo yo quien me lleve. ¡Este!» (Señalando el corazón.)

SOCORRO. ¿Quieres que te cure?

EUGENIO. Pon ahí los labios, que es el mejor *tafetán* para las heridas del querer.

MELG. ¡Así me den un tiro pa que me pongas tú el tafetán ése, sirena!

PRUD. ¡Decía usted que eran cinco mil pesetas!

EUGENIO. Sí. Y la *chaise-longue* de usted.

MELG. ¿Y nosotros qué hacemos, *longue* de mi arma?

PRUD. ¡Dispón del establecimiento!

MELG. ¡Mañana pido la *arsoluta*!

PRUD. ¡No hay quien pueda con esta *caballería*!

Y así termina en «boda y arreglo de intereses» el «sainete con música» que más entradas ha dado en boletería.

No discutamos: que si la perfección del género exigiría menos desplantes en el *melitar*, ó menos «comicidad» en el traperero; hay masa ahí para mucho más, pero en su clase, pasa, y *recrea* sin inmundidades, y ésto es ya bastante. ¡Que aún hay clases y... clases!

Y por «medio peso» ¿quién dá más?

BLASILLO.



LUZBEL

(Para LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA).

Soñaba un reino y conquistó un arcano,
monarca quiso ser y fué verdugo;
y fué un rebelde que al sentir el yugo
mostró á la altura su crispada mano.

Buscó en la sangre como el tigre hircano
para su infamia el saludable jugo
y al perdón, lo arrojó como un mendrugo,
á la faz del supremo soberano.

Se hundió en las sombras y escupió á los astros,
á Dios maldijo en sus divinos rastros
y la noche avanzó tras de sus huellas;

y rodó, con sus locos paroxismos,
del seno de una estrella sin abismos
al seno de un abismo sin estrellas!

MANUEL J. SUMAY.

Buenos Aires, Diciembre de 1900.



MONSEÑOR ANTONIO SABATUCCI

No es ageno á nuestro medio ambiente: ha recorrido algunas repúblicas ibero-americanas, y la afinidad de raza y la semejanza de ideales, de eso de que vivimos aún los que en la gran familia humana hemos señalado derroteros á la cruz, mundos á la civilización y glorias al arte en todos los tiempos, le facilita su diplomática esfera de acción entre nosotros.

Su eficiente actuación en el apostolado cristiano, señala una gloriosa etapa desde su arribo á nuestro país. *Suaviter in modo*, se insinúa con todas las galas de su trato amenisimo, como pastor afable que rompe lazos de discordia y une voluntades y afectos.

El ilustre arzobispo titular de Antioe, Internuncio Apostólico en la Argentina, Monseñor Sabatucci, es la prenda más sólida de la unión cristiana de los dogmas de la Iglesia y las conquistas brillantes de la democracia americana.

A él pudieran aplicarse las elocuentes palabras de otro prelado americano, Monseñor Ireland, en un grandioso discurso pronunciado en París, de que en otro lugar hacemos también referencia, al erigirse una estatua al general Lafayette:

«¿Por qué lamentáramos el advenimiento de la democracia? Después de todo ¿qué es la democracia sino la afirmación práctica de esta dignidad impresa en la frente del hombre el día mismo en que éste fué hecho á imagen de su Creador? ¿qué es sino la confianza en la fuerza nativa de la verdad y de la justicia, y en la capacidad que posee el alma humana para responder á las influencias de la verdad y de la justicia? El desarrollo del espíritu de la voluntad en el hombre, he aquí lo que deben saludar todos los que tienen fe en el progreso humano, ó en la civilización cristiana: según esto, á medida que el espíritu y la voluntad se desarrollan en el hombre, toma incremento también en él la conciencia de sus derechos y de su poder. Entonces se forma en él la resolución de mantener sus derechos, de poner su poder en acción, de desviar toda restricción ociosa ó irrazonable, que se quisiera imponer á estos derechos y á esta potencia. He ahí como se engendra la democracia. He ahí aún porqué en los pueblos que han comprendido más pronto y mejor la dignidad humana, la democracia se ha erguido ya en toda su fuerza y toda su belleza».



LA CONSAGRACIÓN DE MONSEÑOR ESPINOSA

Una reseña circunstanciada de la ceremonia religiosa efectuada en la iglesia metropolitana de nuestra capital, sería repetir conceptos y opiniones que la prensa diaria sintetizó en el día de la solemnidad.

Nuestra misión, presentando en dos «notas gráficas», el acto religioso y los retratos de los prelados asistentes que rodeaban al arzobispo electo, queda reducida á unir nuestros votos de aplauso á los de la grey católica que, en Monseñor Mariano Antonio Espinosa ve al arzobispo de virtudes cristianas, al pastor evangélico que en misiones apostólicas continuas realizó su piedad sacerdotal, su celo religioso y sus bondadosas cualidades.

CERVECERIA ARGENTINA QUILMES

La más grande é importante de la América del Sud

SUS CERVEZAS

QUILMES

QUILMES BOCK

QUILMES CRISTAL

SON LAS MEJORES

Acompañan al arzobispo argentino, en nuestra página ilustrada, el ilustre arzobispo de Montevideo, y los obispos de Córdoba, Paraná, San Juan de Cuyo, Santa Fé, el electo de La Plata y los titulares de Magida, Colonia y Vicario pro-capitular de La Plata.

El acto religioso, al que asistieron el Presidente de la República, Ministros de gobierno, cuerpo diplomático y selectísima concurrencia social, revistió todos los caracteres de una ceremonia solemne que dejará recuerdo grato y fecha histórica en los anales argentinos.



MACKINLEY

Nota histórica americana es la reelección del Presidente de los Estados Unidos de Norte-América y con tal motivo lo reseñamos en nuestras columnas.

El desarrollo prodigioso de la gran patria de Washington presenta reflejos de una brillantez sorprendente para el sociólogo, y la reelección de su primer magistrado en una lucha potente, ante las «sacudidas» y vaivenes de la opinión en las masas proletarias, señala típico relieve para el historiador.

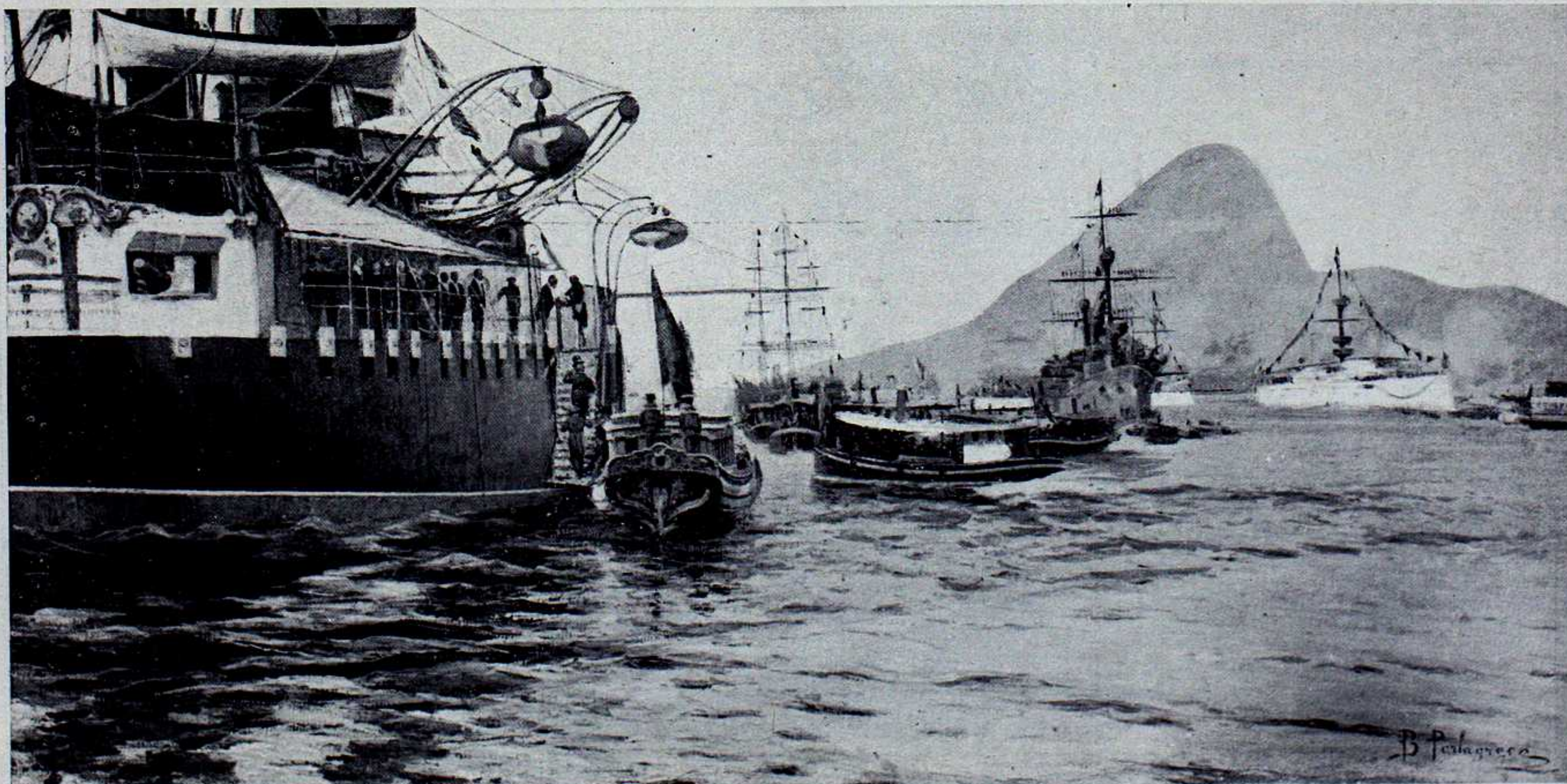
No hay síntesis posible, ni benévola ni acerada, para una etapa presidencial que se ha señalado por un desarrollo económico y una dirección bélica sin antecedentes en su historia, en las breves líneas de unas anotaciones de actualidad.

Y sólo como contraste de opiniones, y como lenitivo á los que se humillan y doblegan ante «la política de fuerza» que hoy señala la dirección de los gobiernos en las grandes naciones del Universo, copiamos de Monseñor Ireland, autorizado para representar á Norte-América en Francia en la elevación de una estatua á Lafayette con el objeto de «establecer un nuevo lazo de amistad entre los dos países y para crear un estimulante nuevo que les haga rivalizar en esfuerzos generosos por la dicha de la humanidad» (palabras textuales de la carta de Mackinley), un sobresaliente párrafo de su brillante discurso, que dice así:

«El establecimiento en los Estados Unidos de la forma republicana de gobierno inauguró una era nueva en la vida de la humanidad—la era de los derechos del hombre y del ciudadano, la era de los derechos del pueblo».

«Nuestro siglo es el siglo de la democracia: cada lustro de los años venideros marcará una nueva etapa en la marcha triunfal de la democracia. Los movimientos políticos no retrogradan: el pueblo no se despoja, sino por la violencia, y entonces sólo por un tiempo, de los derechos de que fué una vez detentor y de la potencia que le ha servido una vez para mantener y extender estos derechos».

«Sería cansarse en vano buscar un argumento contra la democracia en los peligros que parece presentar. Lo que la prudencia aconseja, es estudiar



RIO DE JANEIRO—ENTREVISTA DE LOS PRESIDENTES DR. CAMPOS SALLES Y GENERAL JULIO A. ROCA A BORDO DEL «RIACHUELO»
(Cuadro original del pintor brasileño B. Parlagreco)

esos peligros, como sean, á fin de poderlos desviar. La democracia ha entrado en el mundo y quedará para siempre; es menester que el que quiera la supremacía vaya á pedirselo al pueblo, que ilustre su espíritu, que forme su conciencia, que gane sus simpatías. Obrar así, es lograr con éxito: emplear otros métodos, es escollar. El tiempo en que se podía dominar por un decreto caprichoso, ha pasado para no volver: pero á medida que desaparecía ese tiempo, el hombre se engrandecía y los que desean que el hombre se engrandezca, tienen derecho á regocijarse».

Si este bello programa del representante oficial de los Estados Unidos se realiza, la humanidad estará de parabienes. La historia coetánea es reflejo de visión demasiado cercana, y hay muchos «puntos oscuros» para un juicio imparcial: el porvenir atenuará, tal vez, manchas y negruras, y abrirá á la investigación campo de análisis justiciero.

BIBLIOGRAFÍA

Almanaque Sud-Americano.—Acusábamos recibo de este Almanaque en el número anterior después de una rápida ojeada. Hoy volvemos sobre el tema, para felicitar á la casa Espasa y á nuestro buen amigo el señor Casimiro Prieto por el esfuerzo de su nuevo almanaque, que no desdice de su abolengo de gusto, cultura y elegancia, de los anteriores.

Este es el vigésimo quinto, y en él se inicia francamente una evolución que los tiempos señalan. Bien: esa es la única vía del éxito, perseguido con tesón por los editores y el publicista. El señor Prieto, con esas «Manchas de color» abre franca puerta á nuevos y amenos rumbos literarios.

Los de Peralta. por Enrique Martínez Sobral (Guatemala).—El autor de «Prosas» se nos revela en esta pequeña novela un observador perspicaz y un prosista de vuelos. Si el psicólogo adelanta como el novelador, la «esperanza literaria» de hoy, será (una vez aprendida la ficelle de los argumentos interesantes) el más leído de los autores centro-americanos. Vaya un aplauso á la tarea y una voz de aliento, humildísima, pero sincera, al publicista.

Historia de una pasión.—De Gonzalo de Ochoa (¿Novela?) Ensayo, como dice su autor de una quisicosa (sin tono despectivo) en que trama é interés del escrito campean al nivel de su estilo superabundante. Obra de novicio, merece indulgencia de los carcamales del oficio.

DE LA LIBRERÍA MENDESKY.—Con *Inducciones* de Pompeyo Gener se nos presenta esta reputada librería. Carátula llamativa en el libro: temas de discusión en el texto, ora apuntes y «notas inductivas» de la juventud, ora reflejos de otros autores. ¿Ha hecho bien Gener? Tal vez, ahorrando á muchos, consultas y opiniones ajenas, al presentarlas en síntesis á la juventud americana, como él dice.

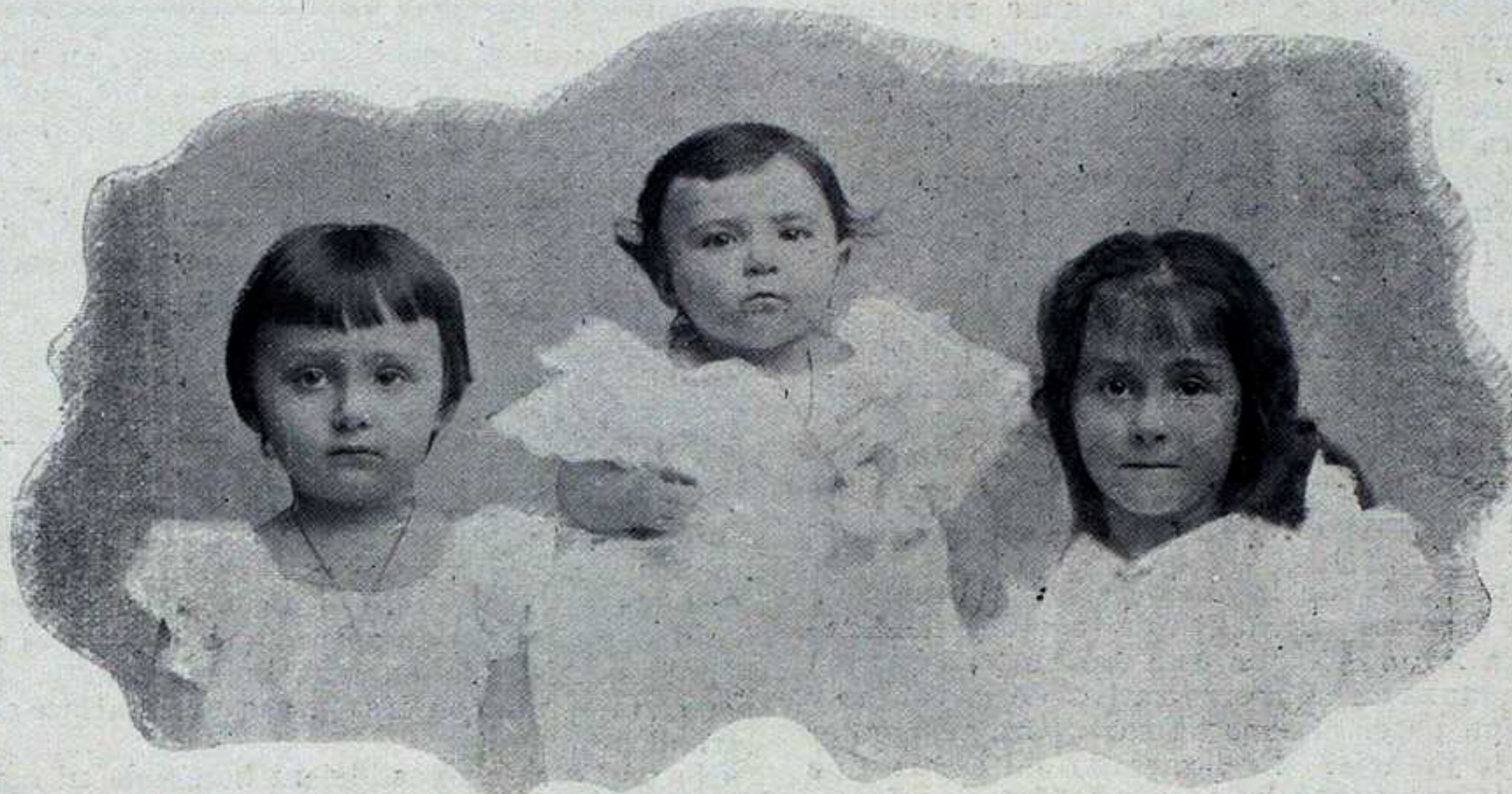
Después, cada cual sacará sus consecuencias, porque estamos en tiempos de «examen libre» y libremente actúa el autor por campos de orégano y mejorana.

Hombres simbólicos. por Emerson.—El escritor norte-americano con una valentía de pensamiento que acredita una vez más su renombre, traza con brio las siluetas de ilustres filósofos y cultores de las letras. Platón y Shakespeare, son dos admirables estudios de síntesis brillante y acabado análisis.

El ingenio en la Historia.—Campea la gracia irónica de Eduardo Fournier en este libro amenísimo que nos revela los errores de la Historia, la de Francia á que en general se concreta, y el plagio, traslado y «variaciones de actualidad» en cada época, de frases y dichos de antiquísima leyenda.

(De fot. Witcomb.)

EN LA EDAD FELIZ



5% DE INTERÉS ANUAL

POR DEPÓSITOS A PLAZO FIJO

NO ES YA EL LIMITE DE PRODUCCIÓN DEL DINERO

Nosotros acabamos de declarar un dividendo de:

21% ANUAL

por cada peso depositado durante nuestro primer año social.

Este peso está garantido por primera hipoteca sobre casas situadas en la ciudad de Buenos Aires, es decir, la mas sana garantía de la República. La garantía se refuerza por los pagos de los intereses en el año, en virtud de las amortizaciones mensuales que el deudor está obligado á efectuar.

El depósito puede ser retirado, con un pequeño descuento sobre las utilidades: á la vez en el caso de las acciones ordinarias, y después del primer año en el caso de las acciones preferidas.

Al 5% de interés se duplica el capital en 14 años—Al 21% en 3 1/2 años

¡VUESTRA ES LA ELECCIÓN!

6176 depositantes están beneficiándose con nuestro sistema ¿por qué no habreis de ser del número?

"EL HOGAR ARGENTINO" Banco de Préstamos y Construcciones

VICTORIA esquina PIEDRAS — Buenos Aires

Total de capital suscrito: \$ 19.758.000. Total de depositantes: \$ 6.278

Buenos Aires, Noviembre 9 de 1900.

Cuestiones Hispano-Americanas,

por Rafael Altamira.

El docto y joven profesor de la Universidad ovetense sigue paso á paso el acercamiento de ideas y opiniones de los pueblos americanos y su patria de origen. Atina, en general, al sintetizar libros y documentos, y expone con amplio criterio el ideal de una unión sincera, una adaptación de modismos de la lengua, y una facilidad mayor de intercambio comercial.

Memorias de un revolucionario,

por Kropotkin.

Se nos revela el ilustre publicista ruso con toda la sinceridad de su lenguaje y con toda la franqueza de sus opiniones. Sus «Memorias» revelan al hombre, al carácter que después luchara tan denodadamente por ideales defendidos con calor y entusiasmo.

Materia y Memoria por H. Bergson, quien trata el árido tema filosófico con claro lenguaje y observaciones concretas, llevando al lector de lo simple á lo abstruso, con talento singular.

Bas Reales.—Termina Pérez Galdós con esta obra, la tercera serie de sus Episodios Nacionales. Parte esta obra de un plan, á él se ajusta con sus deficiencias más salientes y la brillantez de un estudio de aquella época hispana de tanta algarada política.

Intimidades y Recuerdos por Luis Taboada.—¿Admirable? Sí: en su estilo especial, Taboada se rie de sí mismo y de todo. Escribe sus «Memorias» y éssas se fijan siempre según la lente del psicólogo machacon, en lo burdo y ridículo de una de las fases de la vida contemporánea. Y el libro..... resulta: vaya si resulta en ese ambiente.

Almas ausentes.—Un novel autor, G. Martínez Sierra, que en una pequeña obra premiada, en el concurso de la «Biblioteca Mignon» se nos presenta con galanuras de observación y de lenguaje que justifican el criterio altísimo del Jurado que le adjudicó el premio.

El tema es triste, poco nuevo quizás, pero abordado con artístico sentimiento, interesa y seduce. El libro es una pequeña joya literaria: un buen regalo de Navidad de la librería Mendesky.—PLACIDO.



"La Hispano Argentina"

"La Franco Platense"

COMPAÑÍAS DE SEGUROS

Estas Compañías ASEGURAN CONTRA EL RIESGO DE INCENDIO, en condiciones ventajosas para los interesados, Edificios, Mercaderías y Establecimientos Industriales y del Comercio, y liquidan los daños, en caso de siniestro, con rapidez y liberalidad.

Se admite el uso de los diversos sistemas de alumbrado, y se abonan los daños por explosión de gas y por los efectos del rayo.

En los SEGUROS de EDIFICIOS se cobra la prima de DOS años por el SEGURO de TRES, y la de TRES por el seguro de CINCO.

EN 30 DE JUNIO DE 1900:

Capital autorizado de las dos Compañías	\$ 3.000.000 00
Capital integrado por suscripción de los accionistas	1.050.100 00
Primas obtenidas	3.740.835 29
Utilidades realizadas	633.249 08
Fondos de reserva y de previsión	114.011 13
Pagado por siniestros	1.838.915 05
Primas anuales por solo seguros incendio	536.748 55

Por más informes, recurrir á la Gerencia de las Compañías, en Buenos Aires,

AVENIDA de MAYO, 665, y RIVADAVIA, 666

Diríase la correspondencia á la CASILLA DE CORREO 1634, BUENOS AIRES